

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

AÑO 1991

Nº 5

EPOCA IV

Dibujos de :
Joan Brossa
Poesia visual.
Maig / Desembre 1983
DEPARTAMENT DE CULTURA
DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

Fundada en 1972

MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPO
(IAGP)

Presidente de Honor: J. Palet. **Socios de Honor:** L. Pelayo, F. Peñarubia. **Presidentes Anteriores:**
A. Gállego, J.L. Martí-Tusquets, J.L. Moreno, L. Cabrero, J.L. Lledó, R. Inocencio, P. Falcón.

JUNTA DIRECTIVA:

PRESIDENTE

Enrique Alonso Espiga

VICEPRESIDENTA

María Josefa García Callado

SECRETARIA

Amaia Mauriz Etxabe

VICESECRETARIA

Concepción Oneca Fransus

TESORERO

Gregorio Armañanzas Ros

VOCAL DE PRENSA

Hanne Campos

VOCAL ZONA NORTE

Francisca Vareas Real

VOCAL ZONA ESTE

Concha Pastor Moreno

VOCAL ZONA CENTRO

Victor de Dios Galocha

VOCAL LIBRE

Roberto Inocencio Biangel

VOCAL ZONA SUR

VOCAL DE FORMACION

Pablo Falcón Alonso

XX SYMPOSIUM SEPTG

Valencia 4, 5 y 6 de Junio de 1993

"COMUNIDADES TERAPEUTICAS II"

Métodos, Objetivos y Línea de Pertenencia.

COORDINADOR DE LA PONENCIA:

Victor de Dios Galocha

COORDINADORA DEL SYMPOSIUM:

Concha Pastor Moreno

CONSEJO EDITORIAL DEL BOLETIN:

TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA Luis Cabrero	PSICOLOGÍA DEL GRUPO Pilar González	BIOENERGÉTICA Luis Pelayo
ANÁLISIS TRANSACCIONAL Concepción de Diego	PSICODRAMA Roberto Inocencio	GESTALT Francisco Peñarubia
GRUPO ANÁLISIS	GRUPO CREATIVO Pablo Falcón	PSICOANÁLISIS

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

INDICE

EDITORIAL	7
------------------------	---

INVITACION AL DIALOGO

DESDE LA PRESIDENCIA	
Enrique Alonso	11
Francisco Del Amo	9

DESDE LA VICEPRESIDENCIA	
María Josefa García Callado	14

DESDE LA TESORERIA	
Gregorio Armañanzas	17

DESDE LAS VOCALIAS	
Hanne Campos, Prensa	19

DESDE LA PONENCIA DEL SYMPOSIUM DE VALENCIA 1993	
Victor de Dios	24

COMUNICACIONES DE LOS MIEMBROS Y COLEGAS INTERESADOS

Pere Mir	29
Valentí Agustí	34
José María Ayerra	36
Robert D. Hinshelwood	41

ARTICULOS Y TRABAJOS

NUESTRO TRABAJO CON PERSONAS QUE ADEMÁS RESULTAN SER MUJERES Y HOMBRES	
Introducción (H.C.)	44

«TRABAJO ANALITICO CON GRUPOS HOMOGÉNEOS DE SEXO: TRABAJO CON GRUPOS DE MUJERES» por Brigitte Dorst, trad. por Paula Melber	46
«GRUP DE DONES 1990-91» por Cristina Oller y Marta Blanch, trad. de V.Prensa	61
«GRUPO DE REFLEXION DE MUJERES MENOPAUSICAS: OBJETIVOS, PROCESO Y VALORACION» por Lourdes Aramburu y María Dolores Joya	65
«GRUPOTERAPIA, GRUPOANALISIS, FUNCION ANALITICA E INSTITUCIONES» por Hanne Campos	71
ENCUENTRO CON LAS TEORIAS A TRAVES DEL DIALOGO CON LOS COLEGAS QUE LAS SOSTIENEN	
RETOMANDO EL HILO (H.C.)	79
CONVERSANDO CON Luís Cabrero	80
ASIGNATURA PENDIENTE: FORMACION Y FORMACION CONTINUADA	
«LA FORMACION DEL ANALISTA Y CONDUCTOR DE GRUPOS COMO TAREA INSTITUCIONAL UNIVERSITARIA» por María Pilar González	83
CARTA DE LECTORES Escribe Mercedes Hidalgo	85
INFORMACION, CONGRESOS Y ACONTECIMIENTOS DE INTERES	
BOLETIN 11 DE LA AETG: MONOGRAFICO FRITZ PERLS	87
MONOGRAFIA I DE LA SEPTG SOBRE EL TEMA DE «COMUNIDAD TERAPEUTICA Y/O TERAPIA DE LA COMUNIDAD	88
IAGP: XI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPO, Montréal, Canada	92



EDITORIAL

Queridos colegas miembros y lectores:

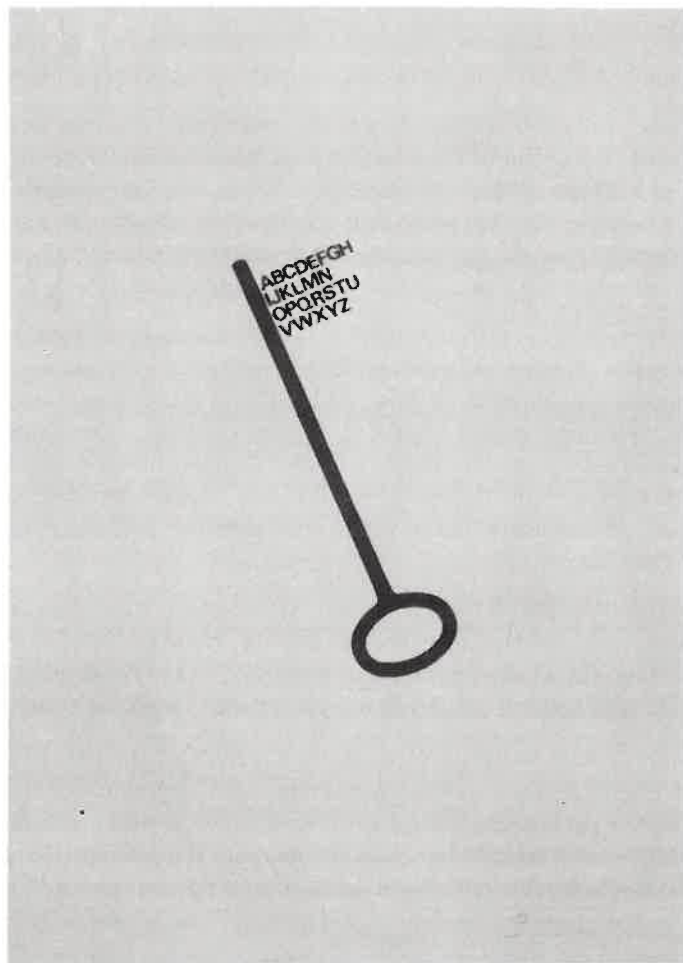
Con el presente número del Boletín queremos mantener e impulsar un poquito más el diálogo y la comunicación entre nosotros, alrededor de temas que parecen estar en el ambiente y que nos preocupan. Ahora que estoy escribiendo la editorial y el número 5 está a punto de ir a la imprenta, pienso «pas mal». Pero, por el horizonte ya saca la cabeza el pequeño demonio del número 6 amenazando con comerse todos los balbuceos e intercambios incipientes habidos y por haber. ¡No nos dejemos impresionar!

Con una ojeada al índice podeis ver por donde va el contenido esta vez. Aparte de un nutrido diálogo desde la Junta de la SEPTG que espero encuentre su merecida resonancia, hace su aparición el tema «mujeres». Descontando las sufragistas de antaño, las personas de este sexo últimamente llevan echando su alma al asador durante tres décadas largas. Parece que finalmente están, estamos, preparadas para entrar en el diálogo entre seres humanos, más allá de tener voz y voto alguna vez.

El otro gran tema es uno de los marcos teóricos, consciente o inconscientemente compartidos por todos: la teoría general de sistemas. No puedo más que invitaros a entrar en la discusión, cada uno desde su ámbito de trabajo. Probáadlo, es posible y necesario para cuidar la calidad de nuestro trabajo.

Finalmente, también el tema del próximo y XX Symposium de la SEPTG en Valencia 1993 es algo que nos une en esta comunidad terapéutica que formamos entre todos y cuyas fronteras a veces van marcadas por las páginas de un boletín y otras por el recinto, los trabajos e intercambios de un Symposium. ¡Empecemos ya a cultivar este terreno transicional donde montar nuestra carpa de Valencia!

Hasta pronto ¡no os olvideis de escribir!



INVITACION AL DIALOGO

DESDE LA PRESIDENCIA...

...escribe nuestro ex-Presidente FRANCISCO DEL AMO:

Queridos amigos:

Llegó el momento de despedirse del cargo de Presidente de la SEPTG que me habeis encomendado para éstos dos últimos años. Quiero agradeceros vuestra confianza así como la oportunidad de aprender que me habeis brindado desde esta posición privilegiada dentro de nuestra Sociedad.

Tengo una satisfacción personal muy particular por haber coincidido mi presencia en este cargo con el momento en que la SEPTG alcanzaba su mayoría de edad. No se trata sólo de una satisfacción onomástica. Es la satisfacción de ver crecer realmente a la SEPTG en un montón de pequeños pasos que ya se venían preparando y dando y que han tomado cuerpo en estos dos años abriendo paso a procesos que se van a consolidar en el actual período presidencial y que, presumiblemente harán de nuestra Sociedad un espacio más consciente y acorde con su realidad y deseos actuales.

Muchos han sido en estos últimos años los signos de crecimiento de nuestra Sociedad. Se ha reflexionado sobre su fundación e historia. Se ha corrido el riesgo de salir de la miseria institucional actualizando la cuantía de las cuotas, lo que, entre otras cosas ha permitido desbloquear la edición de nuestro Boletín. La valoración de la palabra escrita y del trabajo de los Symposiums empieza a abrirlos a quienes no estuvieron, dejando rastro escrito del esfuerzo realizado. Y esta realidad tangible estuvo presente en el Congreso de la IAGP de Amsterdam como tarjeta de visita de una Sociedad que desea trascender sus propios procesos, al encuentro de procesos a escala planetaria y enriquecerse con ello.

Nos hemos preguntado cuántos y quiénes somos. Hemos sido conscientes de la necesidad de elaborar la pérdida de los que fueron y ya no son, de rescatarlos como ex-miembros, como separaciones dolorosas y no como rupturas, muertes y olvidos.

Nos hemos preguntado cómo somos actualmente. Qué normas regulan nuestras relaciones, las que se cumplen y las que no se cumplen y hemos tratado de

empezar a ser un poco rigurosos con todo ello, a costa de algunos disgustos dolorosos.

Nos hemos preguntado una vez más si somos capaces de ayudar a crecer a otros. Si la SEPTG puede o podrá algún día dar y acreditar formación. Hoy por hoy lo cierto es que miembros de nuestra Sociedad forman y han formado a las nuevas generaciones y que algunos han colaborado en cursos de formación y que han enriquecido estos programas aportando quizás la peculiaridad de nuestra Sociedad que es la experiencia integrativa de distintas maneras de ser psicoterapeuta.

Hoy se abre un período de reflexión en la SEPTG. No para mirarnos el ombligo en un Symposium sino para reflexionar sobre lo que queremos ser en el futuro y cómo lo queremos. Hemos interrumpido nuestro trabajo (aplazando el próximo y XX Symposium hasta 1993, N.E.) y nos estamos dando el tiempo de encontrar la manera en que queremos seguir trabajando y haciendo ciencia en este estilo tan particular y rico del encuentro de los Symposiums y del rastro que esa experiencia deja en cada uno de nosotros.

Podría agradecer en esta despedida muy particularmente a muchas personas su trabajo para la SEPTG pero sería demasiado largo y me temo que no sería justo. Tendría que remontarme a muchos años atrás. Varias cartas recibidas en estos dos años me han puesto en contacto con esfuerzos callados y muchas veces frustrados que quizás nunca se tengan suficientemente en cuenta. A quienes fueron poniendo el granito de arena que reposa en el núcleo de las perlas que ahora recolectamos quiero daros las gracias, las que nunca se os dieron por lo oscuro de vuestra labor. Muchas de estas labores están pendientes como por ejemplo la continuación de la publicación del Directorio completo de Miembros de la SEPTG con todos los datos profesionales, iniciada hace años.

Me parece oportuno citar como ejemplo muy particularmente querido por mi, el XV Symposium-Congreso de Valencia con aquél montón de desencuentros entre los que yo he sabido que se sembraron varios granitos de arena que se están recubriendo de nacar desde entonces. Tengo muchas ganas de asistir en 1993 a la recolección de las perlas, y a la nueva siembra. Espero que el repetir Valencia tras este año sabático en que participaremos en la renovación estatutaria de la SEPTG y en la dinámica Amor-Odio propuesta por la IAGP para el Congreso de Canadá, traerá al Mediterráneo aires de Reparación que buena falta nos hacen.

A todos los que en estos dos años habeis recolectado perlas y sembrado granitos de arena conmigo, solo os diré gracias. Vuestro trabajo más o menos vistoso,

vuestra participación en las reuniones de Junta y en las Asambleas ha contribuido a este proceso de reflexión y cambio que va a vivir la SEPTG que es lo importante.

A Enrique Alonso, mi sucesor en el cargo a quien considero un experto en presidir procesos de cambio, toda mi confianza y mis mejores deseos para este período.

Mi deseo es que todos participemos en este proceso de cambio y que podamos encontrarnos en Valencia con una SEPTG renovada y más crecida y disfrutar del encuentro con la mirada puesta en seguir creciendo.

Firmado: F. del Amo



...escribe nuestro nuevo Presidente ENRIQUE ALONSO ESPIGA

Queridos compañeros y amigos:

Un cordial saludo a todos, miembros de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG) de la que fui elegido presidente en la última Asamblea General celebrada en Vitoria, y como tal me dirijo a vosotros, aunque lo hago singularmente desde mi perspectiva de socio, de miembro de esta Sociedad.

Compañeros que me han precedido en este cargo han manifestado el doble sentimiento de orgullo y de honor, junto con el de carga y sacrificio que conlleva el ser elegido presidente de esta Sociedad y quizás de otras muchas. Evidentemente, es un lugar de servicio. En esto, no obstante, no se diferencia de los demás cargos que conforman la Junta Directiva. Todos ellos implican esfuerzo, un esfuerzo generoso, por más que esta palabra a veces no sea entendida correcta-

mente y se le aplique una connotación como de algo excesivo y puede llegar a serlo.

En una reunión que los miembros de la Zona Norte celebramos hace casi dos años, se comentaba el hecho de que los grupos giran en torno a un pequeño núcleo de personas, que son las que canalizan y llevan a la realidad las energías creativas de todo el grupo. La SEPTG no es una excepción a este proceso grupal, pero conviene que ese grupo nuclear se diversifique, se renueve, facilitando la entrada de miembros que aún no han tenido la oportunidad de estar en él.

¿Se está llevando a cabo este relevo, necesario para que la dinámica grupal no se anquilese? Si analizamos la composición de la actual Junta Directiva veremos que existen 8 miembros que podemos incluir dentro del grupo de los veteranos y 3 que son noveles, haciendo resaltar que los recién llegados son personas que han accedido a la Sociedad hace muy poco tiempo, han pasado a cargos directivos casi en el momento de aterrizar en el grupo grande de la SEPTG. Afortunadamente su bisoñez va acompañada de un alto grado de motivación y de capacidad gestora y están siendo verdaderos elementos catalizadores de renovación grupal.

Por otra parte, el grupo de los que he denominado «veteranos» lo son en alto grado, tanto por la antigüedad, como por la implicación que la gran mayoría de ellos han tenido con los puestos de responsabilidad dentro de la Junta Directiva de la SEPTG, algunos de ellos habiendo desempeñado hasta tres cargos diferentes en los últimos diez o doce años.

¿Qué sucede con la gran masa de socios, con los que podríamos llamar el escalón intermedio, el nutriente de la leva normal para cubrir las bajas de otros miembros y para dar el necesario relevo a los que han cubierto responsabilidades directivas?

Evidentemente, se trata de una mayoría silenciosa y hemos de reconocer que no siempre ha tenido la presencia suficiente para adquirir entidad e, incluso, en ocasiones, se ha mantenido como militantes activos a socios que estaban «muertos», que debían haber sido dados de baja, por ejemplo por impago de cuotas, pero que el núcleo del grupo no asumía esta realidad. Y por esa razón se hablaba muchas veces de socios fantasmas, de sociedad fantasma y yo diría que en ocasiones se podría estar llegando a una situación casi delirante a una fantasía de creer en algo que en realidad no existe.

En los últimos años, se ha hecho un esfuerzo por clarificar la situación real de la SEPTG y en cuanto a sus fundamentos y finalidades y también en relación con el número real de socios con que cuenta. Se ha aceptado la realidad de que muchos amigos y compañeros ya no son socios de la SEPTG, que se han ido, lo que no significa que no puedan participar en algún momento de su vida y en alguna forma en el programa de trabajo de la SEPTG, lo cual constituye uno de los logros de esta Sociedad, que nunca está cerrada para quien desea colaborar en ella, aunque no tenga el «carnet» de socio.

Yo entiendo a la SEPTG como esa casa familiar que ha sido durante una etapa de la vida, el lugar común, de relación de los hermanos que, poco a poco, van buscando nuevos modos de vivir y de desempeñar su trabajo, pero que al cabo de un tiempo, pueden volver, aunque sea esporádicamente, a la casa familiar, en donde nunca falta un asiento en el que acomodarse y en donde serán atentamente escuchados cuando cuenten cosas acerca de sus andanzas en la vida, alrededor de ese hogar cálido que es el grupo.

Pero mantener esta casa requiere esfuerzo. Este esfuerzo se materializa en una constante revisión de las estructuras formales que sostienen los principios básicos que persigue la SEPTG. En el próximo año, la reunión de la Asamblea General de la Sociedad, tendrá carácter extraordinario, pues va a ser el único acto comunitario que se llevará a cabo y en el cual se pretende profundizar cuanto sea posible en la renovación de esas estructuras formales a las que aludía antes.

La potencial revisión o al menos discusión de los estatutos, la puesta al día de una serie de modificaciones que a lo largo de los años se han ido produciendo en el debate en asambleas y reuniones de Junta Directiva, serán temas a tratar en esa Asamblea General entre otras.

Evidentemente, no se trata solamente, ni fundamentalmente, de analizar la forma, sino de echar un vistazo cuanto más profundo mejor al fondo del asunto, es decir, a las actividades de la SEPTG, y sobre todo a la principal de todas ellas, el Symposium.

La Asamblea General, es la oportunidad que tenemos todos los miembros de la Sociedad de participar activamente en su gestión y por tanto en su futuro. Se trata de un test de realidad que va a proporcionarnos datos sobre la situación real de la Sociedad como conjunto y de la realidad de los que la componemos, y que de esa realidad podamos extraer consecuencias que nos permitan saber adónde vamos, adónde debemos ir y en qué dirección no debemos encaminar nuestros

pasos.

Desde las páginas de nuestra revista, que pueden ser ejemplo de una vitalidad creativa y renovada, lograda con generoso esfuerzo, me animo a participar abiertamente y hago extensiva esta llamada a todos los miembros de la SEPTG, para que de verdad la SEPTG sea el resultado del esfuerzo de todos y trascienda del hecho de pagar una cuota anual.

Un cordial saludo,

*Firmado: E. Alonso Espiga
Santander, 25 de noviembre, 1991*



...DESDE LA VICEPRESIDENCIA
«REFLEXIONES EN TORNO A LA CONTINUIDAD
DE NUESTRA SOCIEDAD»
por MARIA JOSEFA GARCIA CALLADO

El primer recuerdo que conservo de mi primer encuentro con la SEPTG está envuelto en una luz pobre.

Creo que así me sentía yo, pero, aparte de mi estado de ánimo en esos momentos, puedo asegurar que la iluminación era débil. Así que debía ser por la tarde, y el lugar alguna de las salas del viejo Hospital Diego de León, de Madrid.

Envuelto en esa luz pobre queda un círculo formado por muchas personas, la

mayoría desconocidas para mí..

Por aquel entonces yo todavía tenía permiso para ser pequeña, es decir que podía estar mirando, sin que me atribuyesen ninguna responsabilidad. Pero aún así yo sentía nerviosismo. Subrayo lo del nerviosismo porque, dado que en mis tiempos de estudiante yo había sido participativa en agrupaciones, comités, cámaras de delegados..., creo que este nerviosismo era de un cariz especial, para el cual poco me valía la experiencia de rodaje anterior. Yo doy por cierto que aquella ansiedad de mi primer encuentro venía de la mano de la xenofobia, tu loco y mi loco se dieron miedo.

Si relato estas cosas en primera persona, lo hago pensando que el lector lo va a seguir poniendo en primera persona; me parece que estoy hablando de algo muy compartido por vosotros, da igual el año, la hora o el lugar.

A mi me daba envidia de los que no parecían sentir ese miedo. Ni se me ocurrió pensar que, simplemente, lo estaban disimulando, o tenían más fuerzas para sobreponerse a él.

Yo quería que aquello se acabase pronto, para luego encontrarme con mi grupo de análisis y de formación. Con ellos, comparando, me dí cuenta de que estaba en la gloria.

Han pasado ya mil años, y sigo recordando el círculo, siempre hay caras desconocidas... ¿Cómo puede haber tanta gente nueva por este mundo...?

Las luces van cambiando, y en algunas ocasiones luce un buen sol. Siempre hay novedades, a veces bastante raras, a veces indignantes, a veces absolutamente locas. Y una sospecha que se repite cada año. ¿Cómo es que esto sobrevive?, ¿cómo es que no se ha roto ya?, ¿quién lo sujeta con sus manos?...

No voy a hablar de Palet, aunque no estará muy lejos. Pero voy a exponer aquí algunas cosas que voy reflexionando, con la esperanza de que participéis en este diálogo aportando también vuestras reflexiones.

Empiezo a descubrir que la diversidad, que tanto nos despista y nos distancia, se ha ido convirtiendo en algo que nos une. La SEPTG se ha ido perfilando como una plataforma para el intercambio entre distintos modos teóricos de concebir lo grupal, y distintos abordajes técnicos. Esto le da un toque de desconcierto y una cierta dureza inicial: No es una sala de espejos, ni es un recinto acogedor. Tampoco es un mercado donde conseguir alumnos o pacientes. Ahí es donde uno toma conciencia de lo duro que resulta esto del intercambio. Porque antes del intercambio uno siente que pasa por el rodillo del despojamiento.

Imagino que lo primero que empezamos compartiendo, (éso sí, con cara de expertos en «ésto»), es una buena actitud defensiva. Y así debería ser, si no queremos dejar de llamarnos humanos. Lo que acaba sucediendo es que esta defensa se convierte en una alambrada por cuyos agujeros se va filtrando la curiosidad.

Cuando se pone en movimiento la curiosidad comienza la comunicación.

Y es entonces cuando se percibe la locura.

La gran salud de la SEPTG reside en la locura que cada año permitimos que acuda a nuestros Symposiums. Esta ha sabido crear un espacio en el que no es necesario esconder o negar la locura. Quizás en un principio fue inevitable. Ahora sencillamente es que no es necesario negar la locura, no nos destruye, a veces es divertida, y casi siempre fecundadora de nuestra racionalidad.

La diversidad hace que los miembros integrantes de un grupo de intercambio, por fuerza tengan que desencajarse de sus seguridades, y mover algunas piezas. Cuando las piezas se mueven, por entre las uniones anteriores se abren grietas, y por estas grietas emerge nuestra locura.

Sobre éso la SEPTG tiene almacenado un extenso conocimiento. Ya contamos con ello. A pesar de que nuestro encuentro es anual, hay una gran experiencia almacenada en la memoria de la Sociedad, y ya se ha convertido en un patrimonio independiente, del que todos los años usamos, y el cual todos los años queda algo enriquecido.

La verdad es que, haciendo memoria, aunque la mitad de los participantes fuera cambiante, y los fijos tampoco son nunca los mismos, estoy a punto de deducir que son las tormentas lo que más ha ido creando esa atmósfera de que entre todos hay que remontarlas. Da igual quienes estemos. Hay que hacer una navegación y hay que volver a puerto. «Se hace como se puede, pero aquí estamos....».

Podría parecer que es la Junta la que ha sujetado con sus manos ésto, para que se haya dado esta continuidad. Pero a mi entender ha sido otro elemento, menos formal, pero no menos creativo, el que lleva en su regazo nuestro patrimonio: el gran círculo, el gran silencio, y la gran conversación. Es en el gran círculo donde se busca comprensión a lo que nuestras locuras hayan ido trayendo hacia la superficie. Es más, a veces la locura toma la palabra, y no siempre esta equivocada. Ha ido consiguiendo impregnar de sencillez nuestros encuentros.

Si consigues conectarte en esa onda, es agradable estar en el Symposium,

sencillamente agradable.

A algunos les gustaría decir que lo importante para la continuidad han sido los temas, las ponencias, las comunicaciones, y yo les daría la razón, porque no excluye la mía. Y les invitaría a relatarlo desde páginas como éstas.

Yo me he limitado a presentar este otro lado desde el que se contemple cómo una Institución que no ofrece ningún PODER para repartir, en la que no hay seducción, ni soborno, porque no da nada - simplemente ofrece circularidad para el intercambio - va heredando y transmitiendo un modo de hacer y contar la teoría sin necesidad de hacer escisión de los elementos discordantes.

El producto que ofrece es éste: si la locura sigue invitada a nuestro círculo, nuestro pensamiento se hace más sencillo, pero más serio, y nuestra amistad más duradera.

*Firmado: María Josefa García Callado
Madrid. Diciembre. 1991*



DESDE LA TESORERIA...

...nuestro nuevo Tesorero GOYO ARMAÑANZAS ROS escribe:

Tras los primeros agobios ante la tarea de ser tesorero de la SEPTG, aprovecho esta ocasión para compartir con vosotros algunas reflexiones. Los números y nombres que bailaban en mi cabeza en un principio, han ido decantando y han dado lugar a un desorden ordenado.

No somos una sociedad económicamente rica, solo lo suficiente para seguir adelante. Aunque no en lo económico, yo sí siento que es una sociedad rica. Pero la riqueza de esta sociedad no la administra el tesorero. La riqueza está en los socios y algunos no socios pero próximos, con nuestros lazos, relaciones,

encuentros, cartas, llamadas, recados, recuerdos y hasta suspicacias y resquemores. Eso sí es un tesoro, y para administrarlo y agrandarlo estamos todos. Solamente hay que tener los ojos abiertos y los oídos dispuestos a escuchar.

Y, hablando de escuchar, he oído decir a alguien que los cargos en la Junta de la SEPTG no dan prestigio, ni otras prebendas o compensaciones. Yo presiento que a cambio del trabajo que haga, voy a aprender mucho de todos, de mí mismo incluido.

Me siento pues, co-tesorero con todos vosotros del verdadero tesoro que es esta Sociedad.

En cuanto al elemento económico necesario para que las cosas marchen, siento una gran responsabilidad. No obstante me tranquiliza saber que la SEPTG no es una criatura naciente, sino una «persona» mayor de edad que a través de las personas que la integran va creciendo y evolucionando aunque estas personas cambien.

Y, a propósito de cambios, yo imaginaba el relevo de mi anterior tesorero, Marino Alvarez, como un cosa puntual, simbolizada en la entrega de los papeles. No ha sido así. Está siendo todo un período de relación con Marino.

¡Un mar, Marino, un mar de papel y números me has legado!

Ahora, solo un buen viento necesito para navegarlo.

Se vé que con los papeles, ha llegado también un hilillo de la vena poética que caracteriza a nuestro anterior tesorero.



DESDE LAS VOCALIAS...

VOCAL DE PRENSA:

«HISTORIA DE LA ESCRITURA EN LA SEPTG»

En el último Boletín cité mal la fecha de la primera aparición del mismo y en la Fe de Erratas informé que fue precisamente a finales de Mayo de 1977, en la Asamblea del V Symposium de la SEPTG, tal como consta en Acta, que se le encargó a Pablo Falcón la creación de una publicación, encargo que llevó adelante junto con otros 20 tantos miembros fundadores. Prometí asimismo incluir hoy la lista de los miembros fundadores así como comentarios sobre los temas tratados en aquella Primera Epoca heroica. Me parece importante que los miembros de la SEPTG conozcan algo de esta historia de la escritura en su sociedad ya que a veces parece que «las cosas siempre han sido como son» y esto ciertamente no es así. Se trata de un gran esfuerzo individual y colectivo que necesita la colaboración de todos para que salga adelante. De manera que os voy a comunicar algunos de los datos y hechos que he encontrado en mi indagación de la historia de nuestro Boletín.

NUMEROS Y AÑOS DE PUBLICACION

Primer Año:

Agosto-Septiembre 1977No. 1 y 2

Octubre-Noviembre 1977No. 2 y 3

Segundo Año:

Diciembre '77-Enero '78No. 4 y 5

Febrero-Marzo 1978No. 6 y 7 (consta como 7 y 8)

Segunda Epoca:

Abril 1981No. 1

Julio 1983No. 2

Tercera Epoca:

Abril 1986No. 1

Mayo 1987No. 2

Cuarta Epoca:

Año 1988No. 1

Año 1989	No. 2
Año 1990	No. 3
Año 1991	No. 4
Año 1991	Monografía I: C.T. y/o T.de la C.

Durante la primera época nuestro primer Coordinador, Pablo Falcón, aspiraba a sacar cinco números dobles en un curso; se llegaron a publicar cuatro. Parece que todo el peso de redacción y edición recayó sobre Pablo, quien a partir del número cuatro contaba con la ayuda de un realizador. La cuota de fundación era de 500 pts. y la responsabilidad económica fue asumida por los Miembros Fundadores del Boletín:

M. Alvarez Minguez
 R. Aoiz Iriarte
 C. Arroyo
 J. Bastera Oset
 Claudio Carrera
 Díaz Aguado
 M. Enriquez
 P. Falcón Alonso, Coordinador
 J. García Ibañez
 B. García Manzanares
 García Martín
 P. Gascón Vera
 Joaquín Ingelmo
 J. Jimenez Avello
 Kunhardt Villanueva
 E. Lopez Barbera
 M. López Hors
 J.L. Martí Tusquets
 I. Martín Poyo
 F. Marquinez Bascones
 M. Morales
 J.L. Moreno Chaparro
 Muerza Cholarra
 P. Muñoz
 J. Palet Martí
 E. Pastranca Montero

P. Peñarrubia López
 P. Población Knappe
 F. Rodriguez Insausti
 M. Sanchez Mur
 M.C. Sandín Bande
 A. Sarachuega

Aparte de información sobre el V y VI Symposium de la SEPTG y algún que otro artículo de interés reseñado del País o del ABC, encontramos en las páginas de esta primera época los siguientes temas:

«Ventajas e Inconvenientes de la Solución de Problemas en Grupo»
 de Norman R.F. Maier (Psychological Review Julio 1967)

«La Elaboración de los Sueños en Terapia-Gestalt»
 de Paco Peñarrubia, Sept. 1977

«Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad. Problemas teóricos»
 Capítulos de un libro de Albert Bandura y Richard H. Walters

«Diálogo sobre la Formación del Psicoterapeuta de Grupo»
 de J.L. Martí-Tusquets y Leonardo Satne

«Teoría General de Sistemas y Microgrupos»
 F. Jiménez Burillo (Cuadernos de Psicología Mayo Junio 1977)

«¿Psicodrama para todos?»
 de Luís Aguado

«Empatía: una forma de ser poco valorada»
 de Carl Rogers, traducido por G. Odenbrett y P. Peñarrubia

«Función de la psicología en las sociedades desarrolladas»
 Varios artículos cortos de Alfonso García y Adolfo Hernández, Alejandro Avila y Paloma de Pablos, y Miguel Costa.

Durante la segunda y tercera época, el Boletín cambió de formato, se redujo en páginas y salió con menos regularidad. En seis años se publicaron cuatro números. Durante la segunda época se empezó a constituir un cierto comité editorial formado por un director, secretario de redacción y editora (Pablo Falcón, Pablo Población, Alicia Juárez respectivamente) y un Consejo de Redacción de trece miembros; después representado por José Luís Lledó,

Presidente, Antonio Asín, Editor y Alicia Juárez, Redactora; y durante la tercera época sustituido por un equipo de tres miembros (Vocal de Prensa José Jiménez, Ada López, Jorgelina R. O'Connor, Francisco Peñarubio). En este período se incluye información sobre los Estatutos y el Régimen Interno de la Sociedad, la Tesorería, las Juntas celebradas y se empieza a incluir, en partes, un Directorio de los Miembros. Ignoro cómo se soluciona la cuestión económica del Boletín durante estas épocas.

Durante la cuarta y última época, nuestro Vocal de Prensa Carlos Olea vierte su energía en marcar el rumbo, apoyado por Pablo Falcón quien en todos estos años no ha dejado de empujar la empresa de nuestro Boletín. Se publicaron tres números en tres años. En este período las páginas del Boletín vuelven a su formato original y recogen, entre otros, parcialmente o en su totalidad los trabajos presentados en los Symposia de la SEPTG y se incluye el Directorio completo de Miembros en cada número. Si interpreto bien los datos que tengo a mi alcance, se constituye un Consejo Editorial formado por miembros de la SEPTG que representan las áreas más destacadas de nuestro campo profesional: Terapia Familiar Sistémica (Luís Cabrero), Análisis Transaccional (Concepción de Diego), Grupo Creativo (Pablo Falcón), Psicología del Grupo (Pilar Gonzáles), Psicodrama (Roberto Inocencia), Psicoanálisis (José Luís Lledo), Bioenergética (Luís Pelayo) y Gestalt (Francisco Peñarubia). Durante aquellos años se van subiendo las cuotas de los miembros. El coste de publicación se paga de estos fondos, dando derecho a los miembros de recibir los números correspondientes del Boletín.

Después de un año y medio de experiencia de Vocal de Prensa quiero hacerme cargo de nuestra historia como Sociedad tal como se plasma en la historia del Boletín, construyendo a partir de ella, recogiendo ideas y esfuerzos puestos en esta empresa a través del tiempo y proponiendo las cuestiones que surgen en función de nuestros objetivos en el presente y el futuro.

Actualmente y según las decisiones de la reunión de la última Junta Directiva el 9 de noviembre de 1991, aspiramos a sacar dos números del Boletín por año. El pago de cuota da derecho a cada miembro de recibir un ejemplar de cada número. A partir del Symposium de Vitoria 1991 estamos haciendo un esfuerzo para sacar números monográficos sobre el tema central del Symposium. Conjuntamente con el Boletín No.5 saldrá un Suplemento a la Monografía I sobre «Comunidad Terapéutica y/o Terapia de la Comunidad» que incluirá, entre otros, trabajos que no llegaron a tiempo para ser incluidos en ésta.

Por otra parte, pienso que necesitaríamos un mínimo equipo, de dos, tres o más personas, que se haga cargo de la recogida y organización de material, de la redacción, edición y publicación del Boletín, algo como un comité de prensa. Agradecería a cualquier miembro de la SEPTG dispuesto a colaborar a ponerse en contacto con cualquier miembro de la Junta Directiva.

Pienso que el Consejo Editorial tiene que ser una fuerza viva y activa del Boletín. En principio me parece importante la representación de las áreas porque nos fuerza a elaborar una verdadera interdisciplinariedad que, por un lado, nadie tiene demasiada idea de cómo conseguirla y, por otro, nuestra Sociedad por estar interesada en grupos brinda una plataforma privilegiada para trabajar en esta dirección.

Por otra parte, en el presente número del Boletín no saldrá el listado de miembros. Estamos haciendo un esfuerzo de establecer un Directorio de Miembros de la SEPTG que, Dios mediante, saldrá para el próximo Symposium. Recibiréis información al respecto.

Esto me lleva al difícil tema del contacto con los miembros y entre los miembros de la SEPTG. Me preocupa mucho. Las estructuras básicas de nuestra Sociedad (Symposium, Boletín, Representación de los Miembros a través de Vocalías en la Junta Directiva) son particularmente idóneas para el libre diálogo, la discusión a fondo, el intercambio y la comunicación. Sabemos muy poco sobre las actividades, intereses y expectativas de la mayoría de los casi 170 miembros de nuestra asociación. Os pido muy especialmente desde las páginas del Boletín: ¡No desperdiciéis las oportunidades excepcionales de nuestra Sociedad! ¡Utilicemos los espacios de intercambio y comunicación que nos brinda para mejorar y garantizar al máximo la calidad de nuestro quehacer profesional!

Me paro aquí para hoy. ¡Escribid! ¡Comunicaos! Con un abrazo,

Hanne



DESDE LA PONENCIA DEL SYMPOSIUM DE VALENCIA EN 1993...

XX SYMPOSIUM S.E.P.T.G. - VALENCIA - 1993 - 4, 5, 6 DE JUNIO

«COMUNIDADES TERAPEUTICAS II»

Métodos, Objetivos y Línea de Pertenencia

Coordinador Ponencia: VICTOR DE DIOS

Organizador Ponencia: CONCHA PASTOR

I- INTRODUCCION:

Por invitación de Hanne - ese valioso «objeto transicional» del que disfrutamos en la SEPTG - paso a exponeros el PROYECTO DE PONENCIA sobre

«COMUNIDADES TERAPEUTICAS II», a celebrar en VALENCIA en la Primavera de 1993. (Días 4,5,6 de JUNIO).

Pero antes, no puedo por menos de hacer un recuerdo afectuoso del SYMPOSIUM de VITORIA, el cual caló hondo en los que participamos. Permitirme que solo haga referencia a unos pocos compañeros de aquí y de allende las fronteras, como signo de agradecimiento a ellos y a todos. Nuestros coordinador y organizador de la ponencia entregaron grandes dosis de creatividad y entusiasmo para llevarla a cabo. Y los participantes extranjeros, aunque pocos, fueron de gran calidad profesional y humana.

Javier Díaz, con su estilo y originalidad propios, tuvo la maestría de coordinar la ponencia como si fuera un gran grupo, como si fuera una comunidad terapéutica, y lo consiguió.

Se creó un clima físico y afectivo agradable, propiciado por los entrañables Victor Ortega como organizador y Paqui Vargas como secretaria.

Se constató la inquietud por este modo de trabajo, y así lo demuestran, tanto el gran número de trabajos al respecto, como la variedad de comunidades terapéuticas que ya existen en España. Otro índice es el hecho de que se decidiera seguir trabajando sobre el mismo tema en Valencia.

Otro éxito fue haber logrado la presencia del inglés, Dr. R.D. HINSHELWOOD, que por su categoría profesional -es un «grande» de las comunidades terapéuticas- le dió solera y apoyo paternal al Symposium.

También tuvimos la suerte de compartir sabrosos diálogos con la terapeuta de procedencia irlandesa y afincada en Santiago de Compostela HELEN Mc CORMACK, con gran experiencia en tareas de psicoterapia institucional y exmiembro del Centro de Crisis de ARBOURS (Londres).

Por otra parte y también de Londres, nos acompañaron dos jóvenes y envidiables colegas, Isabel Montero y Julian Ibañez, que rematan allí su formación y están ligados a la Institución ARBOURS.

Y equilibrando la influencia anglosajona, pudimos disfrutar de los efluvios técnicos y poéticos de Sara Ruiz, miembro de nuestra Sociedad y que está afincada en Roma.

A los que deje en el tintero os pido perdón. Si me extendiera en reconocimientos no pasaría a exponer el PROYECTO de la PONENCIA.

Como veis, es una buena justificación.

II- PROYECTO PONENCIA «COMUNIDADES TERAPEUTICAS II»:

- Esquemáticamente, y sin pretender un orden riguroso en los enunciados, podríamos resumir así los FINES DE LA PONENCIA, los CONTENIDOS o TEMAS sobre los que hemos decidido trabajar:

- 1- Concepto de Comunidad Terapéutica.
 - 2- El estatuto científico:
 - a) Métodos.
 - b) Objetivos.
 - c) Línea de pertenencia.
 - 3- El estatuto humano: la actitud humana y terapéutica.
- Desarrollando algo más esta exposición esquemática, podríamos matizar, que los FINES a conseguir respecto a los CONTENIDOS O TEMAS enunciados serían:
- 1) Discriminar el concepto de Comunidad Terapéutica respecto de otros conceptos afines.
 - 2) Descripción de las diferentes Comunidades Terapéuticas en orden a:
 - su historia, su línea de pertenencia
 - sus objetivos, su ideología terapéutica
 - sus métodos, su técnica
 - su postura existencial
 - 3) La actitud humana y terapéutica: El sentido de esta propuesta está ligada a nuestro convencimiento de que, aunque estemos asentados en diferentes ideologías técnicas y existenciales, sin embargo podemos «estar juntos», cercanos, en cuanto al factor básico de la «actitud humana» que es la música de fondo de toda relación psicoterapéutica.

- FOLLETO S.E.P.T.G. INFORMATIVO de las COMUNIDADES TERAPEUTICAS de ESPAÑA:

Como un fin complementario al tema de la ponencia nos hemos comprometido a lograr este folleto práctico informativo.

Pretende ser una guía sencilla, donde se reflejen sistemáticamente y con «estilo telégrafico» los diferentes contenidos significativos que definen a cada comunidad terapéutica.

Para realizarlo, lógicamente, serán las personas o instituciones que presenten un trabajo sobre la ponencia, las encargadas de realizar una síntesis del mismo y en el sentido indicado.

A modo de ejemplo para la realización de esta difícil concreción, nos atrevemos a sugerir algunos epígrafes:

Nombre
Ubicación
Tipo de institución
Técnica general básica
Técnicas complementarias
Varios: Tipo de pacientes
Requisitos de ingreso
Faceta económica
Tiempo aproximado de permanencia
...

III- ETAPA Y FECHAS CLAVE sobre la PONENCIA:

a) A partir de la terminación del SYMPOSIUM de VITORIA y especialmente con la recepción de este BOLETIN, ha comenzado la FASE DE INFORMACION del PROYECTO DE PONENCIA del SYMPOSIUM de VALENCIA. Ello quiere decir, que a todos los compañeros que reciban esta publicación os encarecemos:

- que hagais de «correa de transmisión informativa» del PROYECTO a cuantos socios, personas y entidades diversas podais,
- estableciendo un canal de comunicación lo más directo posible,
- y animándoles a realizar aportaciones al mismo.

Para cualquier aclaración o necesidad referente al trabajo que nos ocupa podeis comunicaros directamente conmigo o a través de cualquier compañero/a de la Junta Directiva de la S.E.P.T.G. , aunque por razones de cercanía y operatividad mis enlaces más inmediatos son: Vocal de Prensa (Hanne) , Secretaria (Amaia) , Vicepresidenta (Pepa), y como no, la Vocal ZONA ESTE (Concha Pastor), responsable de la ORGANIZACION del SYMPOSIUM.

b) RECEPCION DE TRABAJOS: Fecha limite: Noviembre de 1992

c) ENTREGA DE MONOGRAFIA II: Fecha: Marzo de 1993

d) FECHA DEL SYMPOSIUM: Dias 4,5,6 de Junio 1993

e) ENTREGA de MONOGRAFIA II (SUPLEMENTO): En cuanto se pueda, después del Symposium, y recogerá la discusiones y conclusiones del XX SYMPOSIUM, así como los trabajos morosos.

f) FOLLETO S.E.P.T.G. INFORMATIVO de COMUNIDADES TERAPEUTICAS: Se entregará en cuanto se pueda, antes, en, o después del SYMPOSIUM.

IV- AVANCE DE LA COORDINACION de la PONENCIA en VALENCIA

a) En líneas generales y de momento podemos adelantar la siguiente BASE ORGANIZATIVA

- 1 Reunión por áreas afines
- 2 Elaboración de conclusiones por áreas
- 3 Presentación y debate de las conclusiones en la asamblea general o gran grupo
- 4 Para dicho trabajo seleccionaremos moderadores y secretarios por áreas de trabajo.

b) ORGANIZACION DE TALLERES:

Se realizarán como es de costumbre en la S.E.P.T.G. y se piden sugerencias para mejorarlos si eso es posible. A partir de ahora, se da el pistoletazo para seguir produciendo con esa originalidad característica de nuestros TALLERES.

c) En relación con LA BASE MATERIAL Y ORGANIZATIVA del symposium (sitio, aulas, hotel, apoyos económicos y sociales,...) mi compañera de fatigas comunes, CONCHA PASTOR, tiene avanzado el proyecto.

V- SUGERENCIAS:

Os animo a todos los interesados en este apasionante tema, a que comenceis enseguida a pensar, a planificar vuestro trabajo, para que el tiempo no se nos eche encima.

Al mismo tiempo, os pido, que me envíeis las SUGERENCIAS que os pasen «por el coco», serán muy bien recibidas. Perdón por el rollo. Muchas gracias.

VICTOR DE DIOS
COORDINADOR DE LA
PONENCIA

ESPECIAL POESIA ESPAÑOLA

ANTONIO GOMEZ

1951, Cuenca

Entre sus libros: 20 Poemas experimentales (1972), Del camino (1979), Cierro los ojos para verte mejor (1984), Agonizando (1950), Código penal (1986), Doce ovejas sin pastor (1990), En ruta (1991).
Profesión: Artista.

QUE GANAS
TENGO DE
VE

COMUNICACIONES DE LOS MIEMBROS...

«UN REGRESO CRITICO A LA SEPTG»

por PERE MIR I RODES

En la I Reunión Científica anual de la APAG celebrada en Barcelona, Hanne me entregó el Boletín No. 4 del año en curso de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo. Me pareció extraordinario. La presentación era impecable y se evidenciaba el considerable esfuerzo que se había invertido para obtener aquel producto final tan interesante. Llegué a casa y lo leí de un tirón. Más tarde, cuando la emoción se hubo mitigado, releí algunos artículos que me habían parecido dignos de una nueva lectura. Subrayé algunas frases que comentaré más adelante y empecé a reflexionar acerca de las mismas. Pensé, además, en el ofrecimiento de Hanne para que escribiera un artículo sobre Comunidades Terapéuticas y recordé mi asombro cuando le respondí que mi desconocimiento del tema era casi total a lo que Hanne replicó con un buen argumentado razonamiento en el que-resumiendo-señalaba que todos trabajamos en «comunidades terapéuticas» dada la amplitud y ambigüedad que el término encierra. Así las cosas no podía rehusar. Acepté el desafío y le prometí unas líneas. No le hablé de un artículo ya que entonces, me parecía una presunción por mi parte.

Advierto que lo que el lector está ahora leyendo - o soportando con estoicidad - no es en modo alguno el susodicho artículo sobre Comunidades Terapéuticas sino unas breves reflexiones que la lectura del Boletín de la SEPTG ha evocado en mí.

Llegado a este punto quisiera reflexionar acerca del conjunto de frases que he seleccionado en mi lectura. Francisco del Amo en su artículo «Desde la Presidencia» dice en uno de sus párrafos refiriéndose a la SEPTG y a los silencios que se producen en el seno de esta sociedad que «He recibido cartas que me hacen pensar en que ese silencio está hecho de reproches, de resentimientos, de frustraciones y de otros etc. sin mayor interés, y más adelante añade «... la SEPTG no satisface la mayor parte de las necesidades que tenemos.» En otro lugar Del Amo se pregunta: «¿Porqué la SEPTG funciona grupalmente como una mayoría silenciosa y tan poco participativa?. Apenas 20, 25 miembros asisten a los Symposiums y Asambleas y no son siempre los mismos.» Concluye recogiendo nuevamente el tema del silencio y confiesa: «Tanto silencio me hace preguntarme: ¿Qué es lo que no puede decirse en la SEPTG. ¿Qué es lo que no puede escucharse en nuestra organización?».

Al hilo de tantos interrogantes que se suscitan me siento en la necesidad de aportar mis opiniones al respecto. Serán contribuciones individualizadas y subjetivas (no pueden ser de otra manera) pero espero que paulatinamente se vayan imbricando en esta - ¡Ojalá! - infinita matriz de respuestas e interrogaciones escritas que vamos a ir construyendo entre todos. Quizás, de este modo, pueda ser posible analizar las dificultades que individual y grupalmente arrastramos y así profundizar en el interminable camino de nuestra madurez personal y profesional. Joan Campos en un artículo aparecido en «Clínica y Análisis Grupal» No. 20 lo resume de manera precisa: «Así es como crece el análisis, cuando el de cada uno se hace entre todos, que es lo que es ser grupo.»

Para empezar diré que hasta la fecha no soy miembro de la SEPTG aunque con toda probabilidad al término de estas reflexiones escritas ya habré entregado la solicitud de admisión. Por el momento, empero, mis opiniones se originan de la asistencia consecutiva a tres Symposiums de la SEPTG: El primero de los mismos celebrado en Bilbao en 1986, el segundo en Valencia en 1987 y el último en Pamplona en 1988. Luego, dejé de asistir a los dos siguientes. Silencio. En mi caso no creo que fuera un silencio cargado de reproches ni tan siquiera cargado de frustraciones como dice Francisco Del Amo, más bien ha sido un silencio preñado de indiferencia. Dejaron de interesarme los Symposiums de la SEPTG.

Quizás sea cierto que una de las razones principales por las cuales no volví a la SEPTG residiera en que ésta no satisfacía las necesidades o los anhelos que tenía en aquellos años. Profesionalmente era un recién licenciado en Psicología que daba mis primeros pasos prácticos en el campo grupal. Llevaba a mis espaldas los suficientes años de análisis individual y en grupo como para poseer la experiencia y la seguridad psicológica necesaria para apreciar que en algunos de aquellos talleres vivenciales

no existía, lamentablemente, la cobertura psicológica imprescindible. Esta situación provocaba en determinados participantes momentos hartos difíciles de resolver que el conductor o líder de la experiencia tampoco acertaba a solucionar.

Estos acontecimientos me hicieron reflexionar acerca de si lo que estábamos haciendo era un encuentro en el sentido que lo define Pablo Población - «Encuentro no significa pérdida de identidad sino enriquecimiento de los que se encuentran») - o un estado de alienación más o menos grave; en el supuesto que el término permita tales gradaciones. Podría tratarse también, de un espacio mercantil como apunta Roberto Inocencio para justificar la poca asistencia a los congresos. Un lugar de venta de cursos y de programas de formación o de «deformación»... ¡Quién sabe!. En cualquier caso, desde mi perspectiva de entonces, no era un lugar estimulante o enriquecedor. A lo mejor andaba a la búsqueda de un grupo de identificación, no de un grupo de referencia como el que presumiblemente pueda considerarse a la SEPTG... Tal vez sea sólo un grupo de encuentro... No lo sé. Son simples elucubraciones. En lo que sí estaría completamente de acuerdo es con las palabras de Enrique Alonso Espiga acerca de que en los Symposiums - lo dice pensando en el de Vitoria de este año - «se preserve el espíritu de «encuentro de profesionales» que es su sentido y no se convierta en un «maratón vivencial» - y continúa - «En un sentido similar se comenta (se refiere a las reuniones de las Vocalías de Zona) el riesgo que se corre en un Symposium de «perder los papeles», de salirse del marco contractual y la derivación hacia encuadres terapéuticos improcedentes en el tipo de encuentro que nos ocupa.» Pienso que los problemas que expone Enrique son de un enorme interés. Convendría, quizás, plantearse la necesidad de establecer unos límites - no rígidos pero sí firmes - en lo que concierne a la selección de las ponencias y talleres que se presentan en los Symposiums. Los comités científicos están para tales menesteres... No sé si es esto lo que la SEPTG no puede oír o lo que no puede decirse pero creo que es decepcionante - por lo menos para mí en grado sumo - constatar que en los tres Symposiums que asistí se presentaron algunas ponencias cuya improvisación y falta de una elaboración y reflexión personal sería eran hartos evidentes. Es más, constituían una falta de respeto para los allí congregados que habíamos realizado toda una serie de esfuerzos de diversa índole para poder estar presentes en la ciudad sede del Symposium.

Me inclino a pensar que la ausencia de la ya mencionada seriedad no es fruto de la capacidad intelectual de sus autores, sino producto de cierta sutil desidia que amenaza, si no se la detiene a tiempo, con destruir nuestra imagen de profesionales competentes. De ahí a la inutilidad hay sólo un paso. A no ser, es una sugerencia, que convirtamos los Symposiums en un espacio lúdico donde la tertulia - ¡la buena

tertulia, claro está! - sea el eje aglutinador de los encuentros. En este caso la capacidad de imaginación, el ingenio brillante y la agudeza intelectual nos bastan.

Es de sobras conocido que el campo de las psicoterapias de grupo, del psicoanálisis o de las psicoterapias en el más amplio sentido de la palabra, se debate siempre entre el ser y el no ser de su categoría como ciencia. Ello no debería ser obstáculo para que el rigor, la seriedad en la investigación y la reflexión franca y honesta en nuestro trabajo, sean los instrumentos básicos a utilizar. De lo contrario, nos exponemos al peligro de estar navegando entre la pseudocientificidad y la más pura charlatanería con el consiguientes deterioro de nuestra imagen como profesionales en una sociedad que requiere y precisa de nuestros servicios. Sin lugar a dudas, sería conveniente hacer un esfuerzo común en esta dirección. Individual y colectivamente saldríamos beneficiados.

Me quedan muy pocas cosas que añadir a lo dicho hasta el momento. No obstante, he de confesar que mientras escribía estas líneas he sentido la tentación de abandonar el proyecto. Llamar a Hanne y, pretextando cualquier excusa, demorar de manera indefinida mi contribución al próximo Boletín de la SEPTG. Al final, el destino de estas cuartillas hubiera sido el fondo de un cajón: el olvido más absoluto. ¿Por qué, finalmente, he continuado con la idea?. No sabría qué responder. Lo que sí sé es que no ha sido tarea fácil. Cuando se vierten ciertas críticas hacia una determinada sociedad o ámbito profesional, en este caso la SEPTG, uno experimenta cierta desazón hacia lo imprevisible de la respuesta. Sin embargo, pese a mis vacilaciones y temores considero que estas reflexiones me han ayudado a comprender un poco mejor ciertos demonios que permanecían hibernados en mi interior y que Hanne al darme el Boletín, despertó.

Por si alguien pensara reducir la finalidad de estas páginas a un simple cúmulo de críticas y escasas - por no decir ninguna - alabanza, le diré que está sumido en un grave error. El expresar con absoluta franqueza mis opiniones me ha permitido entender, en gran medida, las causas que motivaron mi ausencia a los últimos Symposiums de la SEPTG. Lo más sencillo hubiera sido el silencio, el desaparecer sin dejar rastro, el permanecer en la mente de algunas personas como un fantasma que el tiempo acaba por borrar de la memoria. No ha sido así. Probablemente porque intuía que la SEPTG permite, de algún modo, este tipo de críticas que otras organizaciones niegan sistemáticamente. Ahí reside el atractivo de la SEPTG.

A buen seguro mis opiniones hallarán su correspondiente eco en otros muchos participantes que en algún momento pertenecieron a la SEPTG o simplemente acudieron a sus Symposiums, y que luego la abandonaron subrepticamente. A lo

mejor, se animan a participar, a escribir y a entender grupalmente el por qué de estos silencios de los cuales habla Del Amo y que tan hondamente han resonado en mí.

Sin ser vanidosos, sabedores de nuestras enormes limitaciones, no por ello debemos desechar la fascinante aventura de la búsqueda de los interrogantes que como individuos y como grupo tenemos planteados.

Quizás vosotros - los pasados, presentes y futuros colaboradores en el Boletín, me ayudéis también a reconstruir mi historia, nuestra historia de la SEPTG. Sólo me resta animaros a que juntos comencemos a construir aquella matriz escrita de la que hablaba al principio y que, en definitiva, será el resultado de todos nuestros esfuerzos.

Como colofón a estas reflexiones, me gustaría agradecer la tenacidad y el entusiasmo de Hanne para convertir el Boletín en un espacio de encuentro y discusión entre profesionales. Asimismo, le debo el que haya vencido mi habitual pereza a la hora de escribir. Por todo ello: ¡Gracias Hanne!

ESPECIAL POESIA ESPAÑOLA

JESUS GARCIA SANCHEZ

1945, Madrid

Gemido

Entre sus libros: La escritura en libertad, junto a Fernando Millán (1975), así como numerosas contribuciones en el campo de la poesía experimental.
Profesión: Editor

D A N K I D
A A A
D D
A A E L
T U Y O
B E E T E
G E M I D O
O O O
S S S
S S S S S S S S S

«REFLEXIONES PUNTUALES DEL SYMPOSIUM DE VITORIA: LA PROPUESTA DE LA C.T. DE SEVILLA»

por VALENTIN AGUSTI BASSA
Comunitat Terapèutica de Malgrat

Societat Cooperativa de Treballadors de la Salut Mental en el Maresme.

quisiera ser un pez
para pegar mi nariz en tu pecera
y hacer burbujas...
(Juan L. Guerra)

Es cierto que a veces el saber es un inconveniente. Que solo se aprende por los errores en propia piel. Que cuando lo hecho anteriormente es un desastre, quizás mejor olvidar. Pero no siempre es así: la experiencia ajena puede ser útil, - posibilita lo que llamamos ciencia - y en toda práctica equivocada algo habrá de rescatable.

Parece que no ocurre y de manera alarmante en esta profesión nuestra de curadores de locos; y son precisamente aquellos profesionales dotados para iniciativas de cambio, quienes con la mejor voluntad repiten actitudes que experiencias pasadas han mostrado sus límites, sus peligros o su ineficacia.

Si como dicen la nostalgia es un error, la inocencia también; sobre todo porque dá demasiada ventaja al contrario. Es elogiabile, imprescindible para todo proyecto inscrito en la utopía, pero también precisamos contar en las alforjas algo de la malicia que hace sabio al demonio viejo.

Estas ideas, junto con la sensación de haber vuelto a los tiempos gloriosos de la antipsiquiatría, me aparecieron mientras asistía al «grupo-pecera» del Symposium: «Menuda historia sería este tipo de grupo», pensé haciéndome cruces ante la propuesta grupal y lo que posibilitaba. «Seguro que los vascos no se avendrían a algo así», seguí en un ramalazo de inconfesable racismo. Los catalanes sí lo hubieramos hecho: hace veinte años.

Pero lo que me dejó del todo atónito fué el sistema utilizado para la selección de

personal, donde sin ningún rubor se planteó la ausencia de toda experiencia como mejor condición para el trabajo con locos en la Comunidad Terapéutica.

Aquella afirmación cerraba una exposición que ni el Laing de la mejor época mejoraría. Ceremonia de la confusión donde no sabíamos los objetivos del tratamiento y su técnica, obscurecido el mismo objeto de tanto esfuerzo perdido entre un equipo de curadores - rebosantes de mala conciencia por serlo -; ni siquiera mi pregunta sobre el reparto salarial, aclaró la existencia de la diferencia entre los diversos roles terapéuticos del personal tratante. Dios!.

Ante esto de poco puede servir la confrontación de nuestra experiencia en la C.T. en la sanidad privada y diez años en la pública. No tiene importancia atender durante este tiempo una comarca de 300.000 habitantes sin manicomio ni hospital general atrás... ¿para qué hablar de diversos posicionamientos del equipo terapéutico, del lugar del orden judicial, o de instituciones intermedias que posibiliten el alta?. ¿Qué nos preocupa actualmente?.

Porque si bien creemos que este tipo de estructuras pueden reemplazar con ventaja los dispositivos tradicionales para el internamiento y competir con éstas en una práctica que por diferentes/opuestas razones, intentamos también lo más corto posible, nuestro planteamiento actual - tras intentos fallidos una y otra vez -, es que no contamos para el tratamiento a largo plazo de la psicosis, más que con la vida desinstitucionalizada en el lugar de pertenencia del enfermo con todos los apoyos posibles psicológicos y sociales, pero fuera de la institución psiquiátrica por moderna que sea.

El ingreso largo - superior a los seis meses - supone tantos inconvenientes, tanta ruptura familiar y social que no compensa una pequeña mejoría ni es que se produce: promoviendo a su vez imprescindibles expectativas alrededor de la persona «en tratamiento» que acaba por transformar el desencanto en agresividad. La conciencia de la naturaleza de una enfermedad crónica - que no invalida necesariamente -, que no cura como entendemos la curación médica, es tarea prioritaria, en razón de un posible tratamiento sustentado en la realidad, pero sobre todo por un principio ético del sanitarista - quienquiera que sea - de amor a la verdad.

Firmado: Valentí Agustí Bassa
C.T. Malgrat
Oct. 91.



DESDE EL SERVICIO VASCO DE SALUD MENTAL- OSAKIDFETZA COMARCA URIBE - SALUD MENTAL:

por José María Ayerra

Estimada Hanne:

Cuando me solicitaste telefónicamente un breve análisis de lo acaecido en Vitoria, con motivo de la celebración del XIX SIMPOSIUM DE LA S.E.P.T.G., cuyo contenido era «COMUNIDAD TERAPÉUTICA y/o TERAPIA DE LA COMUNIDAD», tengo que confesarte que no estoy en la mejor situación para hacerlo, pues desconozco el entramado interno del mismo por lo que me ceñiré simplemente a hacer una breve descripción de los acontecimientos tal como los vivimos, con el ánimo de aportar datos que sí puedan servir a quienes participásteis en la organización de las jornadas de análisis y esclarecimiento de los mismos en las que si no físicamente, sí nuestras contribuciones estuvieron presentes, aunque desconozco las repercusiones de las mismas.

A) ACONTECIMIENTOS PREVIOS

A finales de 1990 me llamaste telefónicamente para notificarme que la S.E.P.T.G. iba a celebrar un simposium en Vitoria los días 28, 29 y 30 de Abril de 1.991, cuyo título era Comunidad Terapéutica y/o Terapia de la Comunidad en el que te parecía oportuno que participásemos personas de nuestra institución (Centro de Salud Mental Uribe-Costa) aportando nuestra experiencia clínica, tanto en psicosis abordada en nuestro Hospital de Día con los principios de comunidad terapéutica grupoanalíticamente orientada como por nuestra experiencia de años

en trabajo de intervención y asesoramiento en las diversas instituciones y agencias comunitarias.

Me comprometí entonces a participar en el mismo al igual que a animar a otros miembros de mi equipo para que participasen con alguna contribución personal.

A partir de aquel momento la comunicación fue fluida, hablamos varias veces telefónicamente. En una de las conversaciones me pediste que hablase con D. Javier Díaz Estévez, que era el coordinador de las ponencias y uno de los organizadores del Simposium, pues tenía interés en conocer nuestra opinión en aspectos organizativos concretos, dada nuestra experiencia en la realización de este tipo de jornadas, por lo que hablamos telefónicamente en dos o tres ocasiones, quedando aplazados a conocernos en Vitoria en el desarrollo de las jornadas. Igualmente nos comprometimos con él en la posibilidad de actuar como coordinadores de algún grupo grande en el transcurso de las mismas.

En el mes de Marzo mandamos nuestras contribuciones definitivas que bajo el título: «Diez años del Centro de Salud Mental Uribe-Costa» donde englobamos reflexiones complementarias:

-«Comunidad Terapéutica ¿realidad o ficción?» José M. Ayerra.

-«El Hospital de Día como Comunidad Terapéutica Psicoanalítica» José Luis López-Atienza.

-«La Psiquiatría Comunitaria entendida desde el modelo de la Comunidad Terapéutica» Oscar Martínez Azumendi.

publicados en la Monografía I de contribuciones al Simposium, de la página 35 a la 55, ambas inclusive.

Igualmente nos solicitaste algunos otros artículos que hubiésemos realizado en relación con el tema a discusión, por lo que te enviamos varios, algunos de los cuales consideraste oportuno incluir en la monografía por su aportación:

-«El Hospital de Día como Comunidad Terapéutica Psicoanalítica» José Luis López-Atienza-Norberto Mascaró.

-«El Hospital de Día como Comunidad Terapéutica Psicoanalítica: los fenómenos transferenciales.» José Luis López-Atienza y col.

-«Grupo Multifamiliar». José M^a. Ayerra-Isabel Trigales

que ocupan de la página 123 a la 134 ambas inclusive.

Unos días antes de la celebración del Simposium recibí una llamada telefónica de D. Victor Ortega Zarzosa, coordinador del Simposium, en el que me notificaba que no habíamos realizado el pago de inscripción al mismo, requisito fundamental para la participación en las jornadas, al igual que no se aceptaría la inscripción y pago en la misma mañana del Simposium, por las dificultades organizativas que ello acarrea. Me sorprendió la llamada, el tono y el contenido, pese a lo cual hablé con José Luis y Oscar y realizamos el importe por transferencia bancaria, quedándonos con los respectivos justificantes.

B) DOMINGO 28 ABRIL 1991

Nos desplazamos a Vitoria a primera hora y al ir a recoger la documentación D. Victor Ortega Zarzosa comentó que tendríamos que esperar sin entrar, pues nuestra situación no estaba clara al no tener constancia de que hubiésemos hecho los ingresos correspondientes. Tampoco se consideraba suficiente el justificante de ingreso realizado por el banco pues se alegaba que a veces, había confusiones con los mismos, sin que llegasen las cantidades a la cuenta del Simposium, por lo que fuimos a un bar cercano a tomar un café y esperar a que finalizase la apertura de las jornadas que se estaba realizando en esos momentos. De regreso a la hora la dificultad persistía. Nos dirigimos a tí misma, a D. Javier Díaz Estévez, a D. Francisco del Amo del Villar, a D. Joan Palet, etc.

Finalmente, después de diversas consultas y de unas dos horas y media de nuestra llegada se nos aportó una posible solución, consistente en volver a pagar las jornadas, dinero que nos sería reembolsado después de las mismas cuando tuviesen constancia del primer ingreso realizado por nuestros respectivos bancos.

Dado que la solución que se nos ofrecía no nos pareció aceptable, anulamos las reservas del hotel para esos días y regresamos a casa.

C) POST-SIMPOSIUM

Unas semanas más tarde D. Victor Ortega nos reembolsaba el dinero que habíamos transferido al Simposium en el que no habíamos participado con presencia, pues la aportación de nuestros trabajos contaban en los contenidos del mismo, incluidos en la monografía.

Unos meses más tarde recibíamos una carta personal tuya en la que te lamentabas de lo ocurrido.

CONCLUSION

Pocas conclusiones soy capaz de aportar más allá de esta descripción de hechos, a la clarificación de los porqués de esta situación. Mirando retrospectivamente, es cierto que pudimos haber formalizado la inscripción en el Simposium en los plazos dados pero, sinceramente, no nos sentimos aludidos por los mismos pues en todos los meses anteriores nos habíamos sentido parte del mismo, al punto de mandar nuestras contribuciones y habernos sentido implicados en aspectos organizativos y técnicos como la posibilidad de participar como coordinadores de algunos de los grupos, posibilidad a la que accedimos gustosos.

Nos sentimos que nos quitaban un espacio al que teníamos todo el derecho sin más respuesta que una mera referencia a un pago, que para complicar aún más la situación, ya se había realizado.

Personalmente sentí que se me contestaba desde una estructura organizativa llamativamente rígida y estereotipada, una estructura complicada que complica, que encuentra en la exclusión disociativa la falsa solución a los conflictos, más que la aspiración a la inclusión creativa de los mismos como parte de la tarea cotidiana de cualquier contexto.

De la manera como se abordó el conflicto en el que nos vimos inmersos creí encontrar la respuesta a la pregunta que me formulaba en mi aportación, «Comunidad Terapéutica ¿realidad o ficción?», basculando la respuesta del orden de la ficción más que de una realidad cotidiana que impliquen auténticamente nuevas formas de relación y participación creativas entre los seres humanos.

Aunque el conflicto que acabo de relatar discurrió entre personas concretas, creo que, a mi manera de entender, estas fueron los emergentes de posibles conflictos institucionales e interinstitucionales implicados.

Finalmente, comunicarte que nos sentimos como los extranjeros en un contexto cultural diferente al que habitualmente nos movemos.

En espera de que estos comentarios sirvan más como una aportación al esclarecimiento que me pides, y no con el ánimo de suscitar polémicas y peleas infructuosas, recibe un fuerte abrazo.

Getxo, 7 de Enero de 1.992
Fdo: José M^a Ayerra Balduz.
Miembro S.E.P.T.G.
Director C.S.M. Uribe.
Vicepresidente de A.P.A.G.
Vicepresidente O.M.I.E.
Director de los Cursos Universitarios de
Postgrado de Psicoterapia Grupal,
impartidos por OMIE en colaboración con
la Universidad de Deusto.

NOTA DE VOCALIA:

Pedí a José Mari, al igual que a los demás ponentes del Symposium, compartir una experiencia que fue dolorosa, desconcertante e incomprensible no solamente para los colegas del Norte sino también para todos los que estamos implicados en estos acontecimientos. El hecho es que no tenemos maneras, instrumentos, ideas, lugares ni praxis para trabajar y resolver problemas de convivencia que surgen no solamente en la SEPTG sino en todo nuestro mundo humano actual y que se hacen particularmente agudos y pasan desapercibidos cuando se trata de problemas de intergrupo. Todos nos vemos colocados en un momento u otro en un lugar del cual no nos podemos sustraer. Esta inmovilidad es nociva para el quien la padece y para todos. Sin embargo, creo que los que trabajamos en lo colectivo y social tenemos una particular responsabilidad de buscar soluciones o, si no más, no negar los problemas. Creo que estaríamos de acuerdo sobre la importancia de poder hablar, dialogar y poder decir las cosas, es decir tener voz y voto en lo que nos concierne. También es cierto que tiene que haber los lugares adecuados y las condiciones necesarias para poder hablar, para que pueda ser escuchado lo dicho y para que pueda haber respuesta; porque es necesario que haya respuesta. Propongo que en el próximo Symposium haya un espacio para dialogar y para tratar cuestiones que nos preocupan y nos conciernen a todos.

«CARTA DE UN INVITADO ESPECIAL AL XIX SYMPOSIUM DE VITORIA»

escribe el Dr. Robert D. Hinshelwood Londres, 16 de julio de 1991

Querida Hanne:

Contesto con mucho retraso a tu carta. Me pides mis reacciones a la conferencia y la organización (SEPTG), de manera que pensé que debería intentar y comunicarte algunas de mis impresiones. Lo dejé mucho tiempo porque he estado muy ocupado durante este trimestre y solo ahora encuentro el tiempo de considerar mis recuerdos que, sin duda, se borraron en parte. Pero quizás sea éso precisamente que me ayudará a lograr una perspectiva de mis impresiones.

Primero de todo, fue una experiencia muy interesante, y de alguna manera me sentí muy privilegiado de haber sido invitado a la reunión de la SEPTG; parecía como estar invitado a casa de alguien con el permiso de mirar y observar con toda libertad donde quisiera. Pensaba que había en todo esto un sentimiento de «estar abierto» impresionante; quizás particularmente en relación a la presentación de la tarde del fishbowl. Fue muy valiente por parte del equipo de ser honesto en relación a su trabajo y sus dificultades. Al mismo tiempo, también había un grado de estar a la defensiva en la reunión. Me parece que esto era bastante natural para una reunión de este tipo, con un observador/participante 'extraño'. La defensa parecía ser de dos tipos: uno en relacionado con demostrar a la reunión la calidad del trabajo actual, con sus problemas y fallos como también sus éxitos.; la otra fue un tipo de rivalidad, que quizás fue más entre los miembros mayores o que llevan más tiempo en la organización y que quizás sintieron la necesidad de afirmar sus posiciones de «seniors». Mi percepción personal fue que las formas de las defensas, de estar a la defensiva, no fueron tan fuertes como para estropear la calidad de la reunión, y por mi parte resultó ser muy interesante y me aportó mucho.

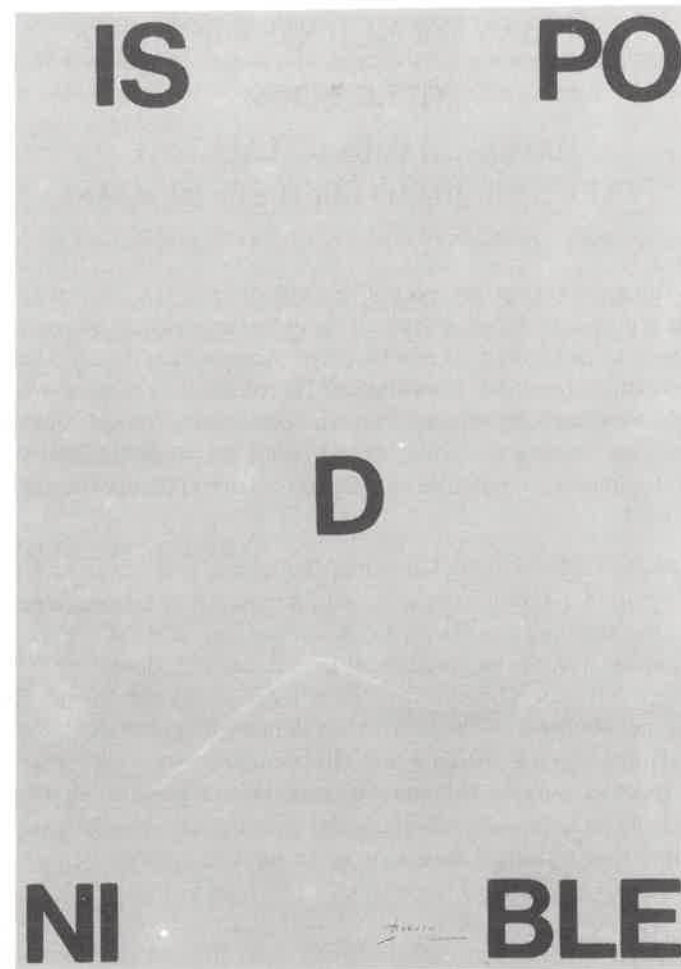
La segunda cosa es que tuve la impresión que el nivel de experiencia y comprensión de la gente en la reunión era muy variado, desde principiantes hasta gente con mucha experiencia. Esto lo hace difícil para que todo el mundo pueda participar. Esto es un problema muy familiar porque se presenta constantemente en las reuniones de la Asociación de Comunidades Terapéuticas en este país (Inglaterra). Cuando los miembros más jóvenes y más nuevos empiezan a hablar y intercambiar sus experiencias, los mayores se aburren, o si los mayores empiezan a tomar parte, entonces se convierte en un debate a niveles diferentes con todas las dinámicas encubiertas que se desarrollaron a lo largo de la historia de la Asociación entre los mayores - y entonces los más recientes se sienten perdidos y excluidos. Pueda que estuviera pasando algo de esto. Sin embargo, debo decir que en general parecía haber un buen interés y la gente parecía implicada.

Me preguntaba si la presentación del fishbowl provocó reacciones mixtas y que hubiera surgido una desaprobación de la «exposición» pública de un equipo en particular. De cualquier modo, me parecía importante ya que a menudo resulta tan fácil de hablar del trabajo de forma general; es una experiencia bien diferente de meterse a compartir puntos de vista sobre un material actual. Podría ser posible de preparar una sesión en la que dos equipos presentan algo sobre el mismo tema - un paciente narcisista, un desacuerdo de equipo, etc. etc. - con el propósito de comparar abordajes diferentes, maneras de pensar diferentes, diferentes conceptualizaciones. Una reunión como la vuestra, con participantes que vienen de muchos diferentes lugares, es una reunión de diferencias - al igual que nuestra ATC es también una reunión de diferentes equipos, ideas y gentes. Sin embargo, todos se juntan con un propósito e interés común. Esta unidad + diversidad ha de presentar siempre una de las tensiones de la reunión. Es, me parece a mí, importante reconocer esto; y, en consecuencia, traer a la luz y reconocer a) el potencial para que diferencias se conviertan en oposiciones y encontronazos y b) que la unidad se convierta en un adefensa contra la diferencias y la inseguridad que produce el ser diferentes.

Bien, hasta aquí mis reflexiones sobre la conferencia (XIX Symposium). Lo disfruté y me siento muy contento de haber sido invitado. Anna y yo disfrutamos de nuestra estancia corta en España (a pesar del clima inglés). Ambos enviamos nuestros mejores deseos a ti y a Juan.

Siempre tuyo,

Bob Hinshelwood



ARTICULOS Y TRABAJOS

NUESTRO TRABAJO CON PERSONAS QUE ADEMÁS RESULTAN SER MUJERES Y HOMBRES

INTRODUCCION:

¿DONDE ESTAMOS ACTUALMENTE EN EL TRABAJO CON GRUPOS DE MUJERES?

El trabajo interprofesional con colegas me llevó a darme (H.C., Vocal de Prensa) cuenta de la gran cantidad de grupos que se están llevando a cabo con mujeres, y en algunos casos hombres, desde los diversos ámbitos de la asistencia primaria y de salud mental. Dentro de la misma SEPTG colegas de Valencia - Fina Sanz, Raquel Valero y Just Valls - llevaron unos talleres sobre «Trabajo con grupos de mujeres en los Centros de Salud Mental públicos» y «Sexualidad y mujer, sexualidad y hombre: en busca de un diálogo» durante el Symposium de Vitoria en Abril 1991.

El equipo del CAP de Horta-Guinardó, Barcelona, está llevando a cabo un trabajo de grupo con jóvenes, mujeres, adultos hombres y mujeres, familiares de personas con trastornos psicóticos, etc. Incluimos aquí la elaboración escrita de dos colegas que llevaron un grupo de mujeres durante el período 1990-91. Este trabajo llevó a buscar bibliografía sobre el tema e hizo que se encontrara un artículo de noviembre de 1990 de la revista alemana más prestigiosa del ámbito grupal («Gruppenpsychotherapie und Gruppendynamik»), que presenta una cierta perspectiva histórica. Una amiga alemana de una colega del Guinardó tuvo la gentileza de traducirnoslo y el equipo del Guinardó amablemente permite su publicación. Este artículo forma parte de un número monográfico de aquella revista dedicado al tema de «Psicoanálisis y Teoría de Sistemas en la Terapia de Grupo». El número de octubre de 1991 de la misma revista es una edición monográfica sobre «La Imagen de Mujer y la Imagen de Hombre en la Psicoterapia y la Cultura». Este número, aparte de su interés global en el momento actual, incluye un artículo resumen de 35 páginas con el título «Grupos de Autoexperiencia para Mujeres - En Búsqueda de una Nueva Definición», que incluye un recorrido histórico del trabajo grupal con mujeres desde los años '60

en Estados Unidos, pasando por los desarrollos durante los años '70 allí y en Europa, para llegar hasta el momento actual. Si para el próximo número de nuestro Boletín encontramos los fondos o la manera de traducirlo, creo que podría ser una aportación muy importante para todos nosotros ya que el enfoque de nuestro trabajo desde la perspectiva de la identidad sexual no solamente es iluminador para los que trabajan con grupos homogéneos en cuanto al sexo sino también para todos los otros abordajes individuales y grupales en los ámbitos asistenciales y docentes.

También se incluirá en el presente apartado la elaboración escrita sobre una experiencia grupal con mujeres, colaboración de dos colegas que trabajan una en el Casal del Carmel y la otra en el Centro de Planificación Familiar del mismo barrio barcelonés. El interés de esta elaboración es el que hace referencia a una experiencia que, aunque no sea continuación directa de otro grupo, sí lo es de un esfuerzo continuo de trabajar con mujeres en grupo y que tiene antecedentes como hace constar este trabajo.

Esperamos que otros/as colegas se animen a compartir su experiencia en este área en los próximos números del Boletín.

ESPECIAL POESIA ESPAÑOLA

JOSE MARIA AVAREZ
1942, Cartagena (Murcia)

Entre sus libros: Libro de las nuevas herramientas (1964), Museo de cera (1974), La Edad de Oro (1980-1984), Tosigo Ardentro (1985), El escudo de Aquiles (1987), Signifying nothing (1989).
Profesión: Traductor de Kavafis, Stevenson. Ha publicado trabajos de historia en numerosas publicaciones. Guionista para televisión y lector en varias universidades extranjeras.

Deseos humanos

Aprobación de la vida hasta en la muerte

—Georges Bataille—

Ciro, oyendo esto, dijo: «Pues bien, lo acepto, y así sea»

—Jenofonte—

dejo sagrada planta en cenizas
de tujo bellas que se pisan
que que se impone cuerpo o que incunde
que orar la natural sea vivir
que se impone cuerpo o que incunde
que orar la natural sea vivir
que se impone cuerpo o que incunde
que orar la natural sea vivir

«TRABAJO ANALITICO CON GRUPOS HOMOGÉNEOS DE SEXO: TRABAJO CON GRUPOS DE MUJERES»

de Brigitte Dorst

ARTICULO DE LA REVISTA GRUPPENPSYCHOTHERAPIE.
GRUPPENDYNAMIK. 26:258-271 (1990)

traducido por Paula Melber Rippel

a petición del C.A.P. EN SALUD MENTAL HORTA-GUINARDO DE BARCELONA

1. EMANCIPACION DE LA MUJER Y GRUPOS DE MUJERES

La situación de vida de las mujeres de hoy aún está determinada considerablemente por el contraste entre una igualdad formalmente existente y la desigualdad fáctica de los sexos.

El discurso científico acerca de la relación existente de los sexos, sus estructuras de poder implícitas y sus consecuencias reales sigue estando determinado en gran parte por el punto de vista androcéntrico, por la ecuación ser humano = hombre y, en lo que se refiere a las mujeres, por proyecciones y atribuciones masculinas.

La «otra voz» (C. Gilligan), el auténtico autotestimonio de las mujeres, tiene todavía grandes dificultades de hacerse oír.

Durante las dos últimas décadas, en el marco de la emancipación de la mujer, se han creado numerosos grupos de mujeres en los cuales la mujer ha ido en busca de su propia autocomprensión.

La emancipación de la mujer comprende actualmente una variedad de grupos: grupos de autoayuda, grupos de autoexperiencia, grupos de psicoterapia femeninos, grupos de proyecto y de acción, con diversos temarios y metas.

Los grupos homogéneos de sexo deben concebirse como sistemas sociales propios en los cuales mujeres y en grupos masculinos por supuesto hombres pueden hacer juntos otro tipo de experiencia. Muestran características y peculiaridades específicas, por las que se distinguen de grupos mixtos.

En la reacción a grupos femeninos -y sobre estos queremos dar cuenta en lo sucesivo- se presenta no raramente en mujeres y hombres la misoginia interiorizada, el menosprecio de la mujer por la sociedad por medio de formas sutiles de rechazo, desconfianza y desvalorización, como humillación narcisista de hallarse «solamente» entre mujeres, estar «sólo» en una conferencia de mujeres, sin hombres o líderes masculinos que confieren posición y reconocimiento.

En la indagación crítica, las mujeres descubren las suposiciones patriarcales en sus tendencias, el ver en la otra ante todo a una rival por el hombre; descubren en sí mismas la desvalorización implícita de todo lugar y toda asamblea de mujeres tachándolos de comadreo, la trivialización de sus conversaciones entre ellas, puesto que por regla los encuentros de mujeres son socialmente insignificantes, sin acceso a informaciones relevantes, al poder e influencia, sin fomento y patrocinio de poderosas organizaciones y medios.

Y aunque por norma general las conversaciones de mujeres entre sí son consideradas por los hombres desdeñosamente como chismes y palabreo trivial, hubo y hay una enorme dosis de inquietud cuando las mujeres se juntan y empiezan a hablar entre sí. He presenciado una y otra vez, cómo iba creciendo la desconfianza del partner masculino paralelamente con el compromiso de la mujer con sus grupos, hasta llegar al intento de hacer imposible la participación de las mujeres en sus grupos o de prohibirla sin más. Preocupaciones e irritaciones similares se presentan también en clínicas y otras instalaciones terapéuticas, si en las mismas se trabaja con grupos femeninos.

Según el precepto de San Pablo, las mujeres no solamente deben callar en la parroquia, sino que tampoco deberían hablar entre ellas e intercambiar sus experiencias. Así es como se impidió que las mujeres legaran como sujetos su propia historia, así se borró o reprimió la identidad colectiva de las mujeres que consiste también en tener una historia y cultura propias. Pues, identidad significa poseer verdades propias, una historia propia.

Por este motivo, el proceso de concienciación para mujeres pasó y pasa primeramente por un estadio de aislamiento, el repliegue de sectores dominados por hombres, para volver a buscar en fin la propia historia, la propia lengua y la femineidad reprimida, para volver a ser visible ella misma.

Justamente debido a que la lengua y la cultura dominadas por el hombre actuaron como colonización de las mujeres no permitiéndoles experimentarse como seres

con iguales derechos, es porque las mujeres necesitan primero un campo delimitado para redescubrirse, colectiva e individualmente. Esto, el descubrir y darle nombres a las múltiples formas de opresión, no pasa sin enfurecimiento, una cólera sana que ayuda a salir de la condición de víctima. Concibo, por tanto, a los grupos de mujeres como un estadio necesario de una contracultura crítica, que conduce a un nuevo estadio de autonomía de la mujer y después, ojalá fuera así, a una relación de los sexos.

No solamente la psicología analítica estuvo ciega durante mucho tiempo frente a los estragos específicos causados a la psique femenina por el patriarcado como condición de vida dada. Los problemas típicos que por ello tiene la mujer actual son la interiorización de la imagen patriarcal de la inferioridad y dependencia femeninas, el miedo ante la autonomía y la independencia, las dificultades de la mujer de reconocer y exteriorizar deseos y necesidades y de insistir en la legitimidad de los mismos, las formas de sobreadaptabilidad, la incapacidad para decir no a las expectativas de otros que le son dirigidas, las presiones interiorizadas de actuar como madres, es decir el poder entrar en contacto únicamente por medio del cuidarse de los otros, el deterioro del sentimiento del valor propio a causa de las múltiples formas de violencia y opresión directas y estructurales sufridas, el desamparo como estrategia de vida aprendida, en conjunto una deficiente conciencia de la propia energía, fuerza e identidad y una insuficiente alegría por la vida como ser femenino. En muchos grupos femeninos y en muchas terapias se trabaja actualmente sobre estos estragos.

Una de mis tesis básicas reza: Las mujeres pueden percibirse y reflejarse mejor a sí mismas que los hombres. Los grupos de mujeres son aquellas salas-espejo en donde las mujeres pueden conocer y desarrollar mejor su ser-sujeto.

En los grupos femeninos no hay suposiciones masculinas sobre la femineidad, a saber cómo deben ser las mujeres, lo que por otra parte encuentran a menudo en grupos terapéuticos mixtos. Uno de los puntos de partida de la terapia feminista fue precisamente la experiencia de mujeres de no encajar en los conceptos de femineidad.

La colega Barbara Gissrau ha sabido describir con acierto sus propias experiencias obtenidas durante su formación como psicoanalista:

«Mi deseo de trabajar con grupos de mujeres fue motivado por mis experiencias en grupos mixtos, primero como participante y luego como terapeuta.

El tema giraba casi siempre en torno a las relaciones femenino- masculinas. La norma para tratar estas relaciones eran las ideas masculinas sobre la femineidad. Solamente me sentía reforzada por el gufa -que casi siempre era un hombre- cuando me esforzaba en corresponder a sus imágenes sobre belleza femenina, atractividad, tolerancia, instinto maternal. Siempre me faltaban amplios sectores de mi ser femenino, sin que entonces los hubiera sabido describir. Sólo notaba un malestar donde de hecho había un vacío. Incapaz de percibirlo como tal, lo transformaba en un sentimiento de no-satisfacer. Pensaba que era poco guapa, poco espontánea y sexy, poco cariñosa. Como generalmente dominaba el punto de vista que la plena femineidad se podía desplegar solamente en la confrontación con los hombres, la idea de una visión femenina independiente no era pensable.» (Gissrau, 1989, págs. 393-394)

2. LA MANCHA OSCURA DE LA PSICOLOGIA DE GRUPOS

Por estructuras patriarcales, que parten de la ecuación arriba mencionada ser humano = hombre y que marginan y hacen invisibles a las mujeres como seres femeninos, están también caracterizadas la psicología social y la psicología clínica. En numerosos libros sobre terapia de grupos no existe la palabra sexo.

Allí, los grupos como productos sociales constituyen magnitudes neutrales en cuanto al sexo. Se habla de personas de ensayo, de participantes y componentes, de guías y terapeutas.

Se actúa como si el factor sexo no tuviera ninguna importancia especial. Aquí tenemos a mi parecer la mayor mancha oscura de la psicología de grupos, puesto que al sexo social le corresponde una relevancia especial, tanto en el contexto de la terapia como en los contextos laborales, lo que se demuestra especialmente en las investigaciones de la lingüista Senta Trömel-Plötz (1984).

Los estudios empíricos relativos al campo de investigación del comportamiento de comunicación de hombres y mujeres en grupos señalan lo siguiente: Como consecuencia de la socialización sexual específica, hombres y mujeres poseen estilos de comunicación diferentes. Las diferencias existen entre grupos homogéneos de mujeres o de hombres y grupos mixtos, dependiendo si las mujeres y hombres se comunicaban con miembros de su propio sexo o con el otro. Mientras que las mujeres, estando entre ellas, hablaban de forma personalizada y con más

franqueza en relación con sus propias experiencias, cuando hablaban en grupos mixtos cambiaban su comportamiento. Aquí los hombres se mostraban más individualizados y relajados. Un estudio realizado por A. Wagner (1981) sobre grupos universitarios tuvo el mismo resultado, es decir que el factor grupo homogéneo o heterogéneo tiene como consecuencia que en grupos mixtos los miembros masculinos sacan más provecho, las mujeres, en cambio, estaban perjudicadas a nivel de comunicación.

«Observamos grupos compuestos cada uno por tres estudiantes masculinos y tres femeninos durante procesos de discusión y decisión. Si bien no había diferencias significativas en la calidad de las propuestas de solución individuales antes del comienzo de la discusión, y pese a que hombres y mujeres no se distinguían notablemente en cuanto a la frecuencia de sus intervenciones verbales, a las estudiantes se les dirigía mucho menos la palabra, sus propuestas tenían una influencia notablemente menor sobre la decisión del grupo, y además se juzgaban considerablemente peores cualitativamente, y finalmente eran elegidas con menor frecuencia como partners para una posterior colaboración que los estudiantes masculinos.» (Wagner, 1981, pág. 24)

El sexo como factor estatutario produce una jerarquía de poder entre hombres y mujeres, es decir que la realidad social no se para ante la dinámica de grupos, sino produce la misma.

En los grupos femeninos se observa un estilo que está determinado por la franqueza, un trato con el otro relajado y un alto nivel de apoyo mutuo, mientras que en los grupos masculinos estas categorías de comportamiento se hallan más bien subempleadas y dominan la distancia emocional, el realismo y la rivalidad. Estas diferencias fueron comprobadas en estudios con métodos diferentes.

A partir de los presentes estudios E. Aries (1984) saca la conclusión de que actualmente las mujeres no pueden desarrollar su comportamiento comunicativo sin trastornos y perjuicios, y hasta que la incompatibilidad de los estilos haya sido suavizada gracias a la adaptación de las mujeres al estilo masculino. Por lo general, los hombres saben imponerse mejor en grupos mixtos debido a sus estrategias verbales, ¿a quién le sorprende?

El programa secreto de estudios en los colegios superiores y universidades fomenta además el estilo masculino, a saber: distancia emocional, realismo y rivalidad.

Los roles convencionales impuestos influyen muy especialmente lo que pasa en grupos mixtos. En éstos, los hombres están mucho más en el centro de atención, tanto como emisores como receptores de mensajes; es decir las mujeres tienden inconscientemente a dirigirse más a los hombres. Ellas sostienen y apoyan a menudo con sus aportaciones verbales la preponderancia masculina. Los hombres reciben un significativamente mayor apoyo que las mujeres, tanto entre ellos como también por parte de las mujeres, un fenómeno que se puede observar también en muchas discusiones televisadas.

Dependiendo de la composición del grupo, mujeres y hombres muestran otro comportamiento en la conversación, de modo que podemos decir que los hombres ganan generalmente más en los grupos mixtos, en los que las mujeres están a menudo más coartadas. En los grupos femeninos, en cambio, parece que las mujeres a menudo florezcan asombrosamente y que se descubran de nuevo a sí mismas en sus facultades comunicativas.

Al comparar mis experiencias en grupos mixtos con grupos de mujeres, son reconocibles para mí diferencias en el estilo de comunicación, en la temática y en la psicodinámica de los grupos. Desearía desarrollar esto con más detalle a continuación:

3. PECULIARIDADES DE LOS GRUPOS DE MUJERES

3.1 ESTILO DE COMUNICACION FEMENINO

Una de las diferencias más sentidas incluso al comienzo de un grupo se refiere al ambiente en los grupos femeninos. A menudo lo perciben incluso los hombres con asombro cuando participan como minoría o como conductor masculino en un grupo compuesto en su mayoría por mujeres. El ambiente es descrito como más cálido, menos angustioso y más abierto. La predisposición de comunicar y escuchar experiencias personales relativas al tema en cuestión es incomparablemente mayor. Las mujeres estando entre sí desarrollan otro estilo de comunicación, que en comparación con el estilo de comunicación más bien competitivo entre hombres es mucho más cooperativo. (Trömel-Plötz, 1984)

Las mujeres no solamente tienden a forzar los temas propios, sino también a acoger favorablemente los de otras, se relacionan más entre sí y establecen más relaciones entre lo que otras han dicho anteriormente.

En los grupos mixtos o en los grupos donde los hombres tienen «la voz», por el contrario, se lucha más por la palabra, las aportaciones de los otros hallan menos aceptación, el trabajo de apoyo es más reducido, mientras que declaraciones de autorrepresentación ocupan mayor espacio. Las conversaciones como tales se experimentan más intensamente como una forma de competir, con la necesidad de poner a prueba la potencia verbal. El apoyo y la aprobación son más escasos. En los grupos mixtos, también los miembros femeninos se orientan más en el sistema de referencias de una visión del mundo definida por los hombres. Las experiencias del mundo específicamente femeninas, en cambio, pasan a segundo término.

Las mujeres tienden a asumir en mayor grado trabajo interaccional en las conversaciones. Se remiten en sus aportaciones más a las otras, establecen más conexiones entre aquello que habrían dicho diferentes oradoras. En los grupos de mujeres se transmiten con mayor frecuencia atención y contactos oculares a oradoras inseguras, así como observaciones pidiendo más información que tienen el mismo efecto. Igualmente transmiten con más frecuencia la aprobación de forma explícita. Cuando se interrumpen o cortan la palabra mutuamente, suelen ser frecuentemente aportaciones complementarias, que no fuerzan ningún cambio del tema. Existe mayor empeño en que todas tengan una ocasión para participar, en que cambie el mando. En cambio, se evitan en mayor grado los conflictos directos.

Sin embargo, sería con todo una ilusión pensar que «sisterhood», el sentimiento de hermandad entre mujeres, aparece casi sin esfuerzo y que el estilo de comunicación femenino se consigue sólo como quien dice. Inclusive en los grupos de mujeres, el sentimiento de hermandad y el sentimiento «nosotras» es factible solamente por la vía de un proceso de aprendizaje común a veces árduo y que tiene sus propias premisas, como por ejemplo la de la delimitación personal y la capacidad para abordar conflictos.

La delimitación individual, la competencia entre mujeres, la diferenciación y los puntos de vista divergentes acerca de los objetivos y caminos a seguir, resultan más complicados en algunos grupos debido a la construcción de un «superyo» femenino que dicta la igualdad y la identificación con las otras. Pero las categorías políticas de implicación, de tomar partido y de comunidad no son trasladables sin más a los fenómenos psicológicos de proximidad, relación, interés mutuo y compenetración. Me parece necesario subrayarlo pese a todo mi aprecio por el estilo de comunicación femenino.

A pesar del estilo de comunicación femenino, también los grupos de mujeres tienen que trabajar todos los típicos problemas grupo- dinámicos de la formación y evolución del grupo.

3.2 DIFERENCIAS EN LOS TEMAS

Otra diferencia que salta a la vista entre los grupos mixtos y los grupos de mujeres concierne al espectro temático abordado por las mujeres. Al amparo del grupo femenino, las mujeres hablan más a menudo sobre sus experiencias de abuso y violación sexual. Hasta comenzar el trabajo con mujeres, yo misma no había advertido el alcance real de las experiencias de abuso y violación sufridas por chicas jóvenes y mujeres. Las mujeres también hablan de sus experiencias de embarazos no deseados o anhelados, sobre el significado de la menstruación, su angustia ante la menopausia, sobre acontecimientos en el ciclo vital y familiar, sobre deformaciones del cuerpo, enfermedades cancerosas y operaciones de pecho, la agonía y la muerte. En grupos mixtos, en cambio, la elección de temas parece más determinado por los tabus sociales, es decir el esfuerzo de las mujeres de comunicarse dentro de una visión masculina del mundo, de «proteger» miembros del grupo y conductores que son hombres. La cuestión del atractivo heterosexual, en cambio, adquiere un significado fuera de toda proporción.

También la teoría de C. Gilligan (1984) acerca de los diferentes modos de desarrollarse la identidad en hombres y mujeres me permite dar, a mi parecer, explicaciones adicionales en cuanto a las diferencias temáticas y de estilo en la comunicación. El Yo masculino, así Gilligan, se define y se constituye mediante la separación, delimitación y jerarquización. Los intereses y las necesidades de los otros se experimentan más a menudo como una limitación de la propia identidad. Méritos personales, individuales, grandes proyectos e ideas, influencia y aumento de poder sirven de medida para la autovaloración, e inclusive las relaciones se presentan muy a menudo bajo los aspectos del mérito, éxito y fracaso. En su conjunto, la identidad masculina se ve más bien amenazada por la intimidad y la proximidad. Por ello la entrega a la pareja es para tantos hombres tan difícil.

Para las mujeres, en cambio, la autonomía y el estar-separados significan más bien un problema de identidad. Las mujeres desarrollan su identidad bajo una mayor incorporación de la proximidad, intimidad y familiaridad. Se definen mucho más en el contexto de las relaciones y se juzgan a sí mismas según su compenetración con los otros y su interés por la vida de los demás.

El sentimiento del valor propio femenino, así Gilligan, está determinado en mayor grado por las facultades de establecer uniones y relaciones. *Caring* y *bonding*, cuidado y empatía son constitutivos. Los fenómenos de la separación y la diferenciación, de la disolución de las relaciones, de la autonomía son incomparablemente más difíciles para la mujer.

En correspondencia, muchas preguntas y temas planteados por mujeres en los grupos de terapia giran alrededor de la separación y la autonomía, en torno a la separación de los padres, en especial de la madre, en torno a las delimitaciones aplazadas y atrasadas frente a sus parejas, a las separaciones en relaciones actuales, a modelos de vida propios limitadores de la autonomía, a las fronteras interiorizadas de los roles tradicionales de los sexos en cuanto a percepción, sentimiento y comportamiento. También he experimentado que en grupos de mujeres es más frecuente que en los mixtos que los componentes del grupo entren en profundas discusiones sobre el sentido de la existencia, experiencias espirituales y trascendentales, que por muchas mujeres fueron comunicadas por primera vez. En estos grupos también fue posible expresar un no-estar-familiarizado con religiones y sistemas de creencias que ofrecen exclusivamente figuras divinas masculinas e ideales masculinos, cuestiones anteriormente más bien encubiertas.

En conjunto, según mi tesis, las mujeres despliegan en grupos femeninos un mayor espectro de sus experiencias del mundo y puntos de vista de la realidad. Con ello unas a otras posibilitan la exploración de un campo más amplio de su naturaleza humana femenina.

3.3. PSICODINAMICA Y DINAMICA DE GRUPOS EN GRUPOS FEMENINOS

«Para las mujeres que hoy van en busca de sí mismas acudiendo a grupos de terapia y de autoexperiencia es determinante la experiencia de que no solamente son las condiciones sociales externas que limitan y obstaculizan sus posibilidades de vida, sino igualmente lo son los bloqueos psíquicos internos. Tomamos cada vez mayor conciencia de que las mujeres se limitan a sí mismas tanto como lo hace el sistema patriarcal con sus condiciones externas. Este entendimiento sin duda doloroso supone un paso progresivo, en cuanto que permite romper una defensa que en última instancia obstaculiza la emancipación: ya que mientras toda atención y energía se emplean en combatir al enemigo de afuera, quedarán sin descubrir las trampas emocionales internas, que amordazan

la propia liberación, y no perderán nada de su efecto secreto, y por tanto más fuerte.» (Gambaroff, 1984, pág. 149)

Ser miembro de un grupo de mujeres se relaciona a menudo, particularmente en la primera fase, con unas expectativas exageradas. Mientras el primer paso para muchas mujeres fue la frustración y el dolor sordo de la situación propia, espera que el grupo ahora le aporte muchas cosas: ayuda, comprensión, acercamiento, calor emocional, soporte. El grupo es la gran amiga. Consecuencia: Las mujeres se exigen en demasía a sí mismas y a otras en sus demandas. A menudo resulta frustrante tomar conciencia que la solidaridad, el sentimiento de pertenencia y la hermandad no se crean automáticamente por el hecho de compartir unas problemáticas determinadas, y a veces lleva a una retirada al silencio.

Los grupos de autoexperiencia y de terapia constituyen un microcosmos, en el que se refleja la realidad social determinada por el patriarcado, en donde el comportamiento de los miembros se producen repeticiones de modelos de comportamiento, estrategias de adaptación y técnicas de supervivencia, adquiridos a lo largo de su historia vital. En su tematización y elaboración, los sentimientos y las necesidades enterrados o hasta entonces reprimidos pueden reclamar consideración y validez, exigir su derecho a la vida. Los grupos terapéuticos y de autoexperiencia sirven por tanto, entre otros, a la liberación de potenciales vivenciales y afectivos bloqueados.

Respecto a la liberación de los aspectos hasta entonces reprimidos, existen diferencias características entre hombres y mujeres. Para las mujeres es a menudo importante que descubran su agresividad y puedan expresar sentimientos como por ej. la rabia, la cólera, disconformidad y rechazo, que aprendan a decir «yo», reconozcan deseos y necesidades propios, ensayen delimitaciones. Para los hombres, por el contrario, con frecuencia cobra importancia el desarrollo y la aceptación de sus aspectos «blandos», admitir la proximidad y sus debilidades, la exteriorización de sus necesidades de afecto y apoyo, inclusive entre ellos. Las mujeres se asustan a menudo profundamente cuando ven cuánto dolor, rabia y odio han almacenado debido a las opresiones sufridas, y de qué forma se han dificultado ellas mismas por este motivo el despliegue de su personalidad. Al amparo de un grupo de mujeres y de una conductora mujer, estos sentimientos se atreven a salir más fácilmente. Por tanto se concibe al grupo como un lugar de aprendizaje, como marco para experiencias de socialización de adultos, en donde se pueden corregir anteriores defectos y adaptaciones erróneas.

Las alternativas no se elaboran solamente basándose en la comprensión y la

elaboración teórica, sino se ensayan en el aquí y ahora, mediante el aprendizaje experiencial. Con frecuencia se prueban nuevas posibilidades para abordar conflictos, se atreven emprender disputas directas con la autoridad, se intenta negociar cooperativamente proximidad y distancia entre sí, delimitación y aproximación, intereses y necesidades diferentes.

Un sentimiento más fuerte de sí misma como mujer no se transforma en conducta nueva fácilmente ni sólo a través de la comprensión y un conocimiento modificado. La experiencia es necesaria e indispensable. El grupo brinda la posibilidad de probar nuevos comportamientos, practicarlos y consolidarlos. En el ejercicio es de especial importancia la disminución de la angustia ante los cambios. La angustia ante los cambios y la resistencia contra éstos constituyen por tanto temas a tener siempre en cuenta durante el proceso de nuevos aprendizajes y reaprendizajes, al igual que en todos los grupos de terapia.

El grupo de mujeres es para algunas también el lugar de desahogo y de absolverse a sí mismas de sentimientos secretos de culpabilidad. Al haber menor presión de adaptarse a una norma, de contenerse y respetar a las otras, algunas mujeres redescubren su propio salvajismo, impulsividad instintiva, lo desenfrenado en sí mismas. Gracias a los servicios de comadrona y la animación por parte de las otras, es posible descubrir y soportar aspectos de la propia persona hasta ahora negados, sentidos como algo amenazante y mantenidos en la sombra, y dar pasos hacia la integración. De manera que al finalizar su participación en el grupo, algunas mujeres se experimentan más completas.

En relación a la añoranza de totalidad y mayor integridad, el grupo responde como imagen de una totalidad que es más y al mismo tiempo algo diferente que la suma de sus partes. Desde mi punto de vista, el grupo es una actualización del arquetipo de la colectividad humana, sin el cual los seres humanos no pueden vivir ni sobrevivir.

Incluso C.G. Jung quien generalmente muestra una actitud más bien crítica con respecto a los grupos, establece esta relación.

«Una relación positiva entre el individuo y la sociedad o un grupo es muy importante, puesto que ningún individuo vive para sí, sino depende de la simbiosis con un grupo. El yo, el verdadero centro del individuo, es por su modo de ser una multiplicidad. Es, por decirlo así, un grupo. Representa una colectividad y crea grupos, cuando actúa en sentido positivo.» (Jung, 1972, tomo II, pág. 131)

Es evidente que la problemática madre-hija ocupa un amplio espacio en el plano de la transferencia, sin que aquí pueda entrar más en el tema.

El grupo, que en el plano inconsciente es vivido a menudo como algo arquetípicamente femenino, con sus aspectos amenazantes y fomentadores de vida, ofrece, analíticamente hablando, cuando se compone de participantes exclusivamente femeninas de diferentes edades y una conductora o terapeuta mujer, un plus en posibilidades de reproducción y escenificación de las relaciones madre-hija. Así que en los grupos femeninos se emplea también mucho trabajo en la elaboración de las diferenciaciones entre las imágenes maternas interiorizadas y proyectadas, las madres reales y las mujeres reales del grupo.

A veces a las terapeutas no les es fácil el manejo de la densa dinámica transferencial, ni tampoco caminar sobre la cuerda floja entre la identificación y el manejo del papel de autoridad como conductora.

En algunos grupos de mujeres sorprende además a mi juicio el alto índice de las identificaciones negativas que se exige: debilidad común, angustias comunes, abatimiento común, opresión común, imagos enemigos comunes. Elaboran con frecuencia de forma depresiva o masoquista la opresión, el perjuicio y la rabia impotente. Me parece que algunos grupos femeninos sufren en ocasiones placentera y colectivamente del complejo de cinderella, la variante femenina de trastornos narcisistas, el equivalente al «complejo divino» más bien masculino (Richter, 1979). La identificación por medio de la conciencia de sus fuerzas, éxitos y placeres comunes en alguna cosa es incomparablemente menor, a pesar del slogan «Las mujeres juntas son fuertes».

No he podido observar hasta ahora, sin embargo, esta regresión tan profunda a la que aparentemente tienden las mujeres, y de la que informa M. Gambaroff (1984) en su trabajo con un grupo femenino analítico; sí, en cambio, he observado la aparición de una tremenda cantidad de necesidad, ante un fondo de experiencias reales de hambre y privación emocional en sus relaciones con parejas masculinas, las cuales no han desarrollado o sólo insuficientemente la capacidad de dar alimento emocional, debido al criterio unilateral de la socialización masculina. Las mujeres tienen que autoabastecerse con demasiada frecuencia. A mi juicio, esta necesidad emocional y carencia no habría que interpretarlos como regresivos.

4. CONCLUSIONES

Para concluir quisiera resumir en forma de tesis mis afirmaciones sobre la importancia actual de los grupos femeninos para con la identidad individual y colectiva de las mujeres.

1. En las complejas sociedades pluralistas, que se encuentran en una fase de transformación y en las que las estructuras tradicionales se desintegran, nuevas formaciones de grupos asumen las funciones que aseguran la identidad. Como son de fácil dominio, permiten: identificación, pertinencia, interés por los otros, supresión del aislamiento. Para las mujeres estas nuevas formaciones grupales son sobre todo los grupos femeninos dentro del movimiento de emancipación de la mujer.
2. Los grupos femeninos brindan la posibilidad a las mujeres de entender que el sufrimiento hasta ahora vivido como privado no es solamente individual sino colectivo. Esto se quiere y quería decir con la frase: «Lo personal es político». Los grupos femeninos permiten que las mujeres tomen conciencia del conjunto de los problemas no subjetivos. Se pueden clasificar de forma diferente causas y motivos de las dificultades. El grupo tiene por tanto una importante función esclarecedora.
3. El punto de partida del trabajo en los grupos femeninos está determinado por un paradigma propio de entendimiento, el de la terapia feminista. Aquí se trata de una comprensión específica de los problemas de la mujer, que son diagnosticados dentro del contexto de alienación de las situaciones de vida femeninas. Los problemas de la mujer no se entienden, por tanto, como simple trastorno individual, como defecto psíquico o fracaso personal dentro de un estrecho margen biográfico, sino por el contrario se ven como formas de expresión de las condiciones sociales. La opresión es un proceso patógeno, sea cual fuese su forma!
4. El grupo femenino es un lugar de articulación de modelos de vida femeninos y de experimentar la realidad de forma femenina. Conduce al reconocimiento de que existe una forma masculina y femenina de ver la realidad, ó, como lo ha expresado V. Woolf con un marcado acento de tristeza: «Aunque vemos el mismo mundo como vosotros, lo vemos con otros ojos». Los grupos de mujeres intentan comprender el mundo con esta otra mirada.
5. El grupo femenino es un lugar para experimentar con nuevas formas de

conducta. Aquí es posible expresar los temidos y en la imaginación a menudo tan destructivos sentimientos de rabia, furia y enfado, así como nuevas formas de la delimitación, la autoafirmación, pero también formas de dedicación y apoyo.

En conjunto, se pueden desarrollar nuevos modelos de relación para mujeres adultas, y para ello se puede emplear toda la gama de métodos terapéuticos: procedimientos psicoanalíticos así como terapia conductista, gestaltismo, bioenergética, psicología de Jung, así como principios centrados en el paciente de C. Rogers o el psicodrama.

6. En el grupo femenino las mujeres pueden asumir recíprocamente la función de modelo. En la cultura patriarcal muchas mujeres se sienten de modo particular «huérfanas de madre», porque en gran parte faltan los prototipos, ideales y sistemas de apoyo, porque maternidad y femineidad no se aprecian ni se pueden desarrollar adecuadamente como fuerzas equivalentes.
7. Los grupos femeninos no son fáciles. Exigen a la mujer una considerable dosis de autoconfrontación y capacidad para soportar esfuerzos. No tienen solamente las dificultades habituales consistentes en las angustias ante los cambios y resistencias, comunes a todos los grupos terapéuticos.

Hay que soportar juntas gran cantidad de sufrimiento específicamente femenino y también yo me estremezco una y otra vez al ver tanta atrofia, tantas experiencias de abuso y de violación, tantas ofensas del sentimiento de autoestima femenino, como se observa continuamente en grupos de mujeres. Pero: No es un «coro de víctimas» (Thürmer-Rohr), sino un movimiento éxodo; se trata de la liberación. Por este motivo, para mí el objetivo del trabajo con grupos femeninos es, independientemente de la orientación teórica y de la formación terapéutica de las conductoras del grupo, la liberación de todo el potencial de vida y de energía, escondido y oprimido en las mujeres y cuyo desarrollo está impedido.

8. Los grupos femeninos son para mí no en última instancia lugares de redescubrimiento y fortalecimiento de la esperanza a que se produzca un cambio. Así, las mujeres suelen comentar que la experiencia esencial al participar en un grupo femenino ha sido que se sienten animadas y fortalecidas, que han reencontrado aspectos de sí mismas y que pueden afrontar con más esperanzas cambios necesarios en su vida.

La esperanza nace al suprimir el aislamiento, por el alivio al reconocer y compartir el sufrimiento, en la función de modelo múltiple, en el fortalecimiento del sentimiento de autoestima en el trato de las mujeres entre sí, en el poder curativo de un encuentro auténtico. Las experiencias vividas dentro del grupo, sin embargo, han de confirmarse también fuera del mismo.

9. En términos de la teoría de sistemas, el grupo femenino representa un punto de vista específico del subsistema mujeres en el contexto de influencia de la totalidad del sistema social. El punto de vista sistémico alienta a que se conciben la conciencia, formas de vivencias y de comportamiento como tales interacciones. Hace posible recobrar la esperanza en los cambios sociales, puesto que en el sistema total no existen acontecimientos aislados sin consecuencias para los otros sistemas parciales. De estos sistemas parciales pueden surgir, por tanto, iniciativas constructivas en pro de los cambios colectivos pendientes. La teóloga holandesa Katharina Halkes lo formuló en una ocasión así: «Atreverse a ver llevará finalmente a un atreverse a ser», para seres humanos del sexo femenino y masculino.

Resumen

El artículo expone las peculiaridades observadas en grupos de mujeres, partiendo de reflexiones con relación a la importancia del sexo como factor de influencia en los grupos. Se presentan especialmente el estilo femenino de comunicación, temas específicos de los grupos de mujeres así como/las diferencias en la psicodinámica y la dinámica de grupos.

(N.E.: La bibliografía de 18 referencias que acompaña al artículo es alemana. La Vocalía de Prensa la facilitará a cualquiera que tenga interés en general.)



«GRUP DE DONES - 1990-91»

«GRUPO DE MUJERES - 1990-91»

por CRISTINA OLLER y MARTA BLANCH

Asist. Sociales, CAP Horta-Guinardó i Taller Tres Turons

(Traducción del catalán por la Vocal de Prensa)

1. Creación.

El grupo se crea a consecuencia de un análisis de los recursos que podíamos ofrecer frente a una problemática concreta que se daba en un número considerable de mujeres. Con un diagnóstico de «depresión», podemos observar cuánto les hace sufrir la separación de sus hijos que fueron para ellas hasta entonces el centro de su vida.

El grupo, de cariz dinamizador, es un instrumento que sirve para pensar y que ofrece una alternativa diferente para tratar este problema que muchas veces tiende a psiquiatrizar.

2. Proceso del grupo: evolución y dificultades.

El grupo se inicia el mes de noviembre de 1990 y finaliza el mes de julio de 1991. Durante estos nueve meses **se suceden diferentes etapas**. La primera fue de llegar a **conocerse mutuamente entre sí**. Tres mujeres interrumpieron su asistencia después de las primeras reuniones por miedo a darse a conocer. Sabemos que una de ellas tuvo «miedo a hablar», pensando que lo que dijera podría «salir a la luz». Rápidamente una de las señoras se hizo maestra del tiempo y del espacio, dominando ella el tiempo de la sesión. Sin embargo, poco a poco comienzan a tener confianza y, cada una de su manera, explica su situación, a excepción de una.

En una segunda etapa, en la que todas se conocían i todas pretenden hablar a la vez, se habían de establecer prioridades y marcar espacios de tiempo para cada una para que todas pudieran tener la «oportunidad» de expresarse. A partir de aquí comienzan a respetar al otro: **aprenden a escuchar**.

Una última etapa marca el interés por llevar a cabo actividades fuera del CAP. Varias mujeres se apuntan a clases y cursos. También se encuentran entre

ellas en otros espacios, en ocasiones que van a merendar a casa de alguna o se llaman cuando alguien ha faltado al grupo.

Cuando finaliza el grupo se sienten agradecidas hacia el grupo y hacia nosotras, mostrándolo a veces con regalos de chocolates o parecido.

Durante esta evolución hemos sentido ciertas dificultades, a pesar de que el resultado en general fue positivo y satisfactoria para nosotras como conductoras del grupo. Al principio sentíamos que no marcamos suficientemente las normas que encuadran al grupo, encontrábamos difícil acabar a la hora o lograr que llamaran las que no pudieran venir, etc... En un momento dado, cuando todas las mujeres querían hablar a la vez y todo lo que decían nos parecía importante, queríamos registrar las sesiones textualmente e *in situ*, «para no perder detalle». Entre nosotras existen ciertas dificultades para registrar las sesiones, a pesar de no perder ocasión para comentar en profundidad todo lo que pasa durante la sesión. Pasamos mucho tiempo a comentarlas y a sacar nuestras conclusiones. Sin embargo, ha quedado alguna por registrar. También sentimos en algún momento la dificultad de comentar algún tema, es decir dar por finalizado un tema que los miembros del grupo traían a la sesión. Al acabar la sesión, sentíamos que no quedaba lo suficientemente «ligado», discutido y hablado, hecho que a la vez nos hacía temer de que las sesiones no se convirtieran en «tertulias».

Finalmente, hubiéramos deseado de poder disponer de más tiempo de supervisión para nuestro grupo, tiempo que creemos fue insuficiente.

3. Análisis de cada una de las personas integrantes del grupo.

Finalmente, fueron ocho los miembros fijos del grupo.

D. es una persona muy rígida con una manera de ser «agresiva» hacia los demás. No se hace un espacio propio sino interviene continuamente a través de los demás, de los problemas que explican los otros. Se siente identificada y vive los problemas de otros, sin embargo el suyo es el peor. No puede escuchar e interrumpe constantemente. Sus intervenciones son para hacer referencia a las propias vivencias i no para centrarse en lo que explican otros. Es un elemento que agota al grupo y fuerza a las otras de poner límites a sus intervenciones muchas veces repetitivas.

Evolución: durante el curso se nota un cambio, comienza a poder escuchar y las intervenciones, aunque con referencia a ella, no se salen tanto del tema y hasta en un par de ocasiones llega a pedir permiso para intervenir. Se siente más parte del grupo y su actitud resulta más relajada. Esperaba consejo y soluciones a sus problemas.

A. es una persona moderadora que con sus intervenciones ayudó a centrar el grupo. No llega nunca a hablar de si misma, aunque muchas veces al acabar las sesiones reivindica y comenta el no haber podido hablar. Necesita relacionarse con las otras fuera del grupo aunque esto también le cuesta bastante. Se siente muy contenta de venir al grupo.

S. se incorpora unos meses después del comienzo del grupo y le cuesta bastante integrarse. Al principio habla poco. Pide que el grupo la reconozca como enferma i que le confirme que no puede tener ni sostener responsabilidades y que requiere cuidados. El grupo responde de manera crítica a sus demandas, aceptándola sin embargo. Es una persona que provoca un cierto rechazo tanto a raíz de sus demandas como por su falta de higiene personal.

Finalmente acaba por vincularse al grupo, aumentando su participación.

O. también se incorpora al grupo unos meses después del comienzo. Ella tiene experiencia en otros grupos y aporta al grupo el elemento crítico y enriquecedor a la dinámica. No habla demasiado de su problemática vivencial sino más bien de problemas de salud y familiares ya superados - como por ejemplo con el marido - y de la experiencia que aquello le ha aportado habla a medias.

No viene a las últimas sesiones, sin avisar.

I. cuando se incorpora, no ve claro la utilidad del grupo. Espera consejos y soluciones.

Es una persona que, en cuanto a autonomía personal, ha evolucionado de forma muy favorable y enriquecedora para el grupo. Pasa de ser una persona bastante deprimida i sin ganas de hacer nada a volcarse en actividades y a saber relativizar los problemas y las situaciones problemáticas. Es la que expresa más que le ha servido el grupo: «Tengo los mismos problemas pero los vivo de otra manera».

N. es una persona que no soporta los conflictos y es incapaz de hablar de si misma y de sus vivencias problemáticas durante bastante tiempo. A menudo sus intervenciones más que para distensionar sirven para dispersar los temas que se

puedan estar hablando. La utilidad del grupo para ella es poder pensar que ella está mejor que el resto ya que los problemas que las otras exponen no las vive.

Durante la evolución del grupo se nota que puede soportar mejor los problemas de los demás, sin tener que recurrir a comentarios distorcionadores. Al final de las sesiones y/o en los pasillos se refiere a sus vivencias como a «toques de atención».

F. es una persona muy expresiva y participativa. Desde un principio monopoliza sesiones continuas hasta que se siente aceptada por el grupo y comienza a poder escuchar y participar en la problemática de los demás. Es un elemento crítico del grupo y lo enriquece. A nivel personal intenta marcar unos límites, intento que, sin embargo, le cuesta mucho. Se relaciona con las otras a través de la comida, de la búsqueda de afecto y aceptación. Es una de las personas que más se abre al grupo y anima al resto a movilizarse.

Cuando acaba el grupo, no se ha relacionado con nadie más y deja preocupada al grupo. No se sabe nada más de ella.

E. es la persona que se incorpora último. Recibe una buena acogida por parte de las otras. Es capaz de expresar sus problemas pero no pide su espacio propio sino espera que los demás se lo hagan. Juega el papel de un elemento poco relevante en el grupo.

4. Valoración global del grupo.

El grupo en si fue un elemento enriquecedor y movilizador para el conjunto de mujeres que han asistido de forma regular. En vistas de la dinámica ha supuesto un espacio donde han podido depositar parte de sus vivencias y preocupaciones pero no ha sido un espacio que les haya impulsado a ser más ellas mismas, a verse como personas con vida propia, aumentando su autonomía personal.

Como conductoras del grupo, nos preguntamos por la causa. Una podría ser la duración del grupo de solo nueve meses. En este sentido se ha propuesto continuar el grupo por otro año. Otra de las causas puede ser la propia dinámica y finalidad del grupo. En el momento actual, todas las mujeres han expresado su deseo de continuar en el grupo y hasta algunas priorizan el grupo en relación a otras actividades.

Nos preguntamos, ¿es el grupo un espacio de reflexión para favorecer la autonomía personal o es un espacio donde depositar aquello que no se puede dejar en otro sitio? ¿Crea el grupo dependencia? ¿Cuando el grupo termine, tendrán más elementos que les favorezcan como personas?

Estas preguntas nos hacen pensar que quizás la dinámica del grupo no fuera la adecuada, aunque también pensamos que nuestra percepción de que el ritmo de evolución del grupo no es el que deseáramos podría estar relacionado con nuestra propia angustia de saber que el grupo tiene un tiempo limitado de duración.

*Firmado: Cristina Oller y Marta Blanch
Barcelona,
Noviembre de 1991*



«GRUPO DE REFLEXION DE MUJERES MENOPAUSICAS: OBJETIVOS, PROCESO Y VALORACION»

por

LOURDES ARAMBURU, Psicóloga

Serveis Personals de Horta. Ajuntament de Barcelona

MARIA DOLORES JOYA, Psicóloga

Centro Planificación Familiar Torre Llobeta. Ajuntament de Barcelona

I. INTRODUCCION

En el período de Enero a Abril de 1990 se realizó un seminario de sexualidad, en el Casal del Carmel, coordinado por María Dolores Joya (Psicóloga del Centro Municipal de Planificación Familiar «Torre Llobeta»). Las mujeres participantes, una vez finalizado el seminario, hicieron una demanda de continuar la actividad grupal en relación al tema de la depresión.

La edad de estas mujeres, la mayoría entre 50 y 60 años, unido al interés sobre el tema de la menopausia, nos hicieron plantearnos en el C.P.F. (Centro de Planificación Familiar) la posibilidad de trabajar en grupo aspectos de salud que fomentaran el autocuidado.

En la actualidad se está produciendo cierta tendencia a la medicalización de la menopausia. Aunque en algunos casos puede ser necesario el empleo de terapéuticas farmacológicas, sería deseable no «sindromizar» como enfermedad algo que es fruto de un proceso evolutivo natural.

La psicóloga del C.P.F. asumió la puesta en marcha del grupo con la colaboración de la psicóloga del Centre de Serveis Personals d'Horta (lugar donde está ubicado el Planning).

II. HIPOTESIS Y OBJETIVOS

En determinados grupos socio-culturales se considera la menopausia como el inicio de la decadencia involutiva y se descuidan aspectos de salud físicos y psíquicos, pudiendo desencadenar en las mujeres crisis de identidad y depresiones.

Consideramos que el aislamiento de las amas de casa, unido a la pérdida de funciones intrafamiliares, potencia el malestar psíquico, por lo que la puesta en común de sus vivencias, en una actividad grupal, ayudaría a las mujeres a considerarlas normales y posibilitadoras.

La actividad grupal permite que los sentimientos que se desencadenan en este período puedan servir para potenciar aspectos de crecimiento personal que habían quedado estancados o encubiertos por la dedicación a las necesidades familiares. A través del grupo educativo y de discusión se pretende:

- Potenciar el reconocimiento de las mujeres como seres individuales, y no siempre dependientes de los demás miembros de la familia.
- Favorecer el cuidado de la salud a través de la alimentación, el ejercicio y la comunicación.
- Desarrollar actitudes positivas hacia los cambios necesarios para la satisfacción sexual.

- Reconocer los sentimientos como algo positivo y no un síntoma de debilidad.
- Desarrollar motivaciones tendentes a superar el aislamiento.

III. PROCESO Y DINAMICA GRUPAL

Se realizaron, previamente, entrevistas individuales a las personas que habían integrado el grupo del Casal citado anteriormente, y también a otras usuarias del C.P.F. El grupo quedó formado por 9 personas, el primer mes quedó abierto a la posible inclusión de otros miembros. En este plazo se incorporó una persona derivada del CAP de Salud Mental Horta-Guinardó.

En las primeras sesiones una mujer dejó el grupo, con lo que éste quedó definitivamente formado por 9 personas.

La frecuencia de las sesiones era semanal y la duración de una hora.

Analizando las sesiones de manera retrospectiva, podemos considerar que el grupo ha atravesado tres etapas:

a) LA CONFIANZA EN LAS OTRAS

La primera etapa ha girado alrededor del tema de la confidencialidad de lo que en el grupo se decía. Esto, parcialmente, ha sido motivado porque algunas de las integrantes se conocían y otras no.

Al final del grupo volvió a emerger este tema con alguna modificación.

No se temía tanto que lo comunicado en el grupo pudiera salir fuera, como que el hecho de conocerse facilitaba o dificultaba decir cosas dentro del grupo. Todo ello ha servido para lograr una confianza en la cohesión grupal que respetara las diferencias en las aportaciones individuales (de cantidad, de ritmo, de momento, de límites).

b) LA CONFIANZA EN LAS COORDINADORAS

En esta segunda etapa, el grupo se debatió entre considerarse como una actividad lúdica, de ocio, o el lugar que intuían que era, de poner en común y reflexionar. La expresión de este vaivén eran las inasistencias a las sesiones, aduciendo que eran necesarias para la atención y el cuidado de algún familiar enfermo. «Lo

primero es lo primero», dejando claro que los intereses familiares eran prioritarios, por encima de la actividad grupal. Había una competencia por quién cuidaba más. El señalamiento de este hecho tenía un efecto defensivo en el grupo, que se sentía atacado en lo que hasta entonces había considerado correcto y prioritario: los otros.

El grupo planteó a las coordinadoras que les enseñaran, como profesoras, lo que estaba bien o mal de sus relaciones y comportamientos, depositando en nosotras todo el trabajo y desplazando el objetivo del grupo desde la reflexión a la instrucción. El señalamiento de estos factores como resistencias inició un proceso dinámico que movilizó aspectos internos, permitió verbalizar sentimientos estancados y la expresión de la frustración por las expectativas incumplidas.

Derivado de todo lo anterior, se dió un cambio ostensible respecto a la asistencia que pasó a ser total y continuada.

c) La tercer etapa podemos denominarla: LA CONFIANZA EN ELLAS MISMAS

Era bastante común que cuando las mujeres explicaban algo que les había puesto tristes, terminaban diciendo: «es una tontería».

Nosotras intentábamos connotar positivamente la expresión de sus sentimientos ¿porqué no se ha de sentir lo que se siente?

Este trabajo llevó a la dolorosa expresión de todas las expectativas incumplidas respecto a sus relaciones familiares. El cariz depresivo de esta reflexión, provenía de que estas expectativas nunca habían sido reconocidas como «pago» a sus desvelos.

En este contexto vivencial, de promesa incumplida sin haber sido formulada, cualquier señalamiento que hacíamos las coordinadoras era recibido como una acusación, expresión velada de sus propios autorreproches.

En este momento del grupo, las mujeres se sienten solas en ese sentir. Se empiezan a sentir «separadas», sueltas dentro de su familia y buscan cobijo en el grupo, demandando a las coordinadoras incondicionalidad afectiva y consignas de comportamiento.

El hecho de ser un grupo de mujeres facilitaba que este incipiente proceso de individuación se refugiara en «una causa común de las mujeres». La dinámica

grupal fluctuaba entre: «esto nos pasa por lo que hemos hecho» y «esto nos pasa por ser mujeres». En este segundo caso el estereotipo tenía una función defensiva.

Las coordinadoras, también en este momento, nos planteamos tener una supervisión externa, preocupadas por el ritmo grupal y la intensa movilización afectiva. Expresaron una demanda de que las coordinadoras ofrecieran modelos de conducta y no las dejáramos «fugarse» de los temas, (como nosotras habíamos indicado); estas quejas evidenciaban la ambigua definición del sentido de la tarea grupal. Todo ello nos llevó a la supervisión.

IV. EL FINAL DEL GRUPO

El proyecto grupal tenía previsto, desde sus inicios, una fecha final que, a medida que se aproximaba fue modificada, dado que algunas integrantes marchaban de vacaciones.

El último día se produjo un «olvido» (?) y ninguna de las mujeres «sabía» que era la última sesión. Solicitaron continuar de diferentes maneras.

La evaluación que las mujeres han hecho nos indica que han conseguido conectar con sus sentimientos, respetar las diferencias individuales, revisar su responsabilidad en las relaciones interpersonales, reconocer y expresar su necesidad de afecto; todo ello acompañado de un sentimiento de color por «bajar de la nube», según expresión de una de ellas. Han hablado de que han reflexionado, que han aprendido pero que, a ratos, lo han pasado mal.

El final del grupo no ha sido fácil. Las coordinadoras hemos mantenido la fecha del final, a pesar de sus repetidos pedidos de continuar. El final las deja frente a ellas mismas y a la pregunta ¿y ahora que hacemos?

V. ALGUNAS REFLEXIONES

En este apartado nos interesa destacar algunas consideraciones a tener en cuenta para futuros proyectos de actividad grupal.

a) respecto al objetivo del grupo

Podemos decir que el punto de partida de este grupo adolecía de cierta ambigüedad respecto del objetivo de la tarea grupal, lo que hace difícil evaluar los logros conseguidos. Han sido logros terapéuticos en un grupo no definido como tal.

Todo grupo que funciona bien, tiene efectos terapéuticos pero... ¿cuáles era los objetivos específicamente perseguidos?

Consideramos que, en un futuro, es preciso definir mejor el objetivo y en función de éste dotarle de una diferente modalidad y técnica grupal. Por ejemplo, se pueden diferenciar los grupos educativos para la salud dentro de esta etapa de la menopausia (con una modalidad de grupo abierto) de otros grupos terapéuticos definidos a partir de un malestar psíquico y una demanda de ayuda psicológica.

Una segunda consideración, ya comentada, es la fijación anticipada del cierre o final de sesiones, lo que nos ha mostrado que la elaboración dinámica no puede estar prefijada en el tiempo, dejando el trabajo inconcluso.

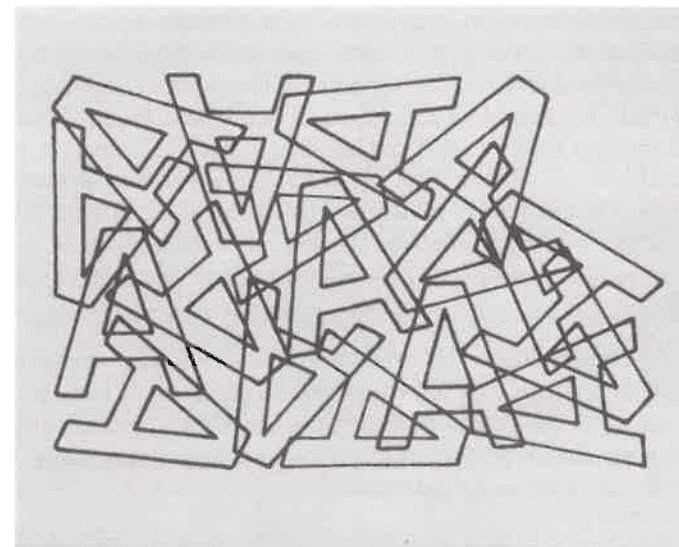
Para finalizar recogemos la «traba» que ha supuesto el previo conocimiento de algunas integrantes y su condición de vecinas, que, si bien en algunos momentos favorece un clima afectivo, en otros actúa como una especie de auto-censura para expresar lo que consideran más íntimo.

Por último, nos gustaría decir en relación a nosotras, que este grupo ha supuesto un constante trabajo de reubicación. Procedemos de diferentes servicios, con diferentes prácticas profesionales y diferente formación. Todo ello ha permitido un contraste dialéctico permanente sobre lo que hacíamos, sintiendo que trabajábamos en un proceso creativo tanto de definición del grupo como de nuestra propia función, ya que no disponíamos de modelos a seguir.

Nuestra colaboración profesional la pactamos personalmente. Esta colaboración tuvo la aprobación formal de nuestros servicios pero carecíamos de soporte institucional, lo que provocó en nosotras un sentimiento de desprotección y un incremento de nuestra responsabilidad individual frente al grupo.

La supervisión nos ha sido de gran ayuda para hablar tanto de lo que pasaba en el grupo, como de lo que pasaba con nosotras, así como suplió, en parte, esta ausencia (ya mencionada) de contexto de respaldo a nuestro trabajo, y la limitación que supone, prever de antemano, un cierre en el tiempo para una situación de diferentes tiempos.

Barcelona, Julio de 1991



«GRUPOTERAPIA, GRUPOANALISIS, FUNCION ANALITICA E INSTITUCIONES»

por HANNE CAMPOS

Si tomamos en serio el abordaje de lo institucional, tendremos que admitir que éste nos enfrenta con un límite de lo aplicable a lo grupal de la teoría psicoanalítica o de otras teorías que parten del individuo. Este límite se hace más evidente en cuanto en las instituciones no se trata solamente de una relación entre individuo y grupo sino entra en juego la relación determinante entre grupos. Esta última es más difícil reducirla a una explicación dinámica que procede de lo intrapsíquico a lo interpersonal. Resaltan dos hechos:

- 1) Actualmente, nuestro abordaje «grupal» en última instancia se centra en el individuo, el grupo siendo utilizado como instrumento para lograr una mejor adaptación o una mayor eficacia del individuo, y
- 2) la importancia extraordinaria de la persona del líder o conductor en relación a los miembros y al grupo.

Freud es el primero en dar un lugar primordial al líder en la formación de grupo. Este último para él se relaciona con el proceso de identificación de los individuos. El grupo es el resultado de la identificación de varios individuos con el ideal del yo del líder. Aunque Freud con estas explicaciones abrió más interrogantes que no diera respuestas, marcó con aquellas hasta el presente la línea de investigación grupal. Por otra parte, nos olvidamos a menudo que también nos advirtió que el proceso de identificación tiene consecuencias en la economía libidinal: Cabe, dice, la posibilidad de ligar amorosamente a un grupo de personas entre sí, siempre y cuando quedan otras para con quienes expresar las agresiones.

Ferenczi y Abraham añaden los conceptos de proyección e introyección para mejor explicar el proceso de identificación y a partir de las teorizaciones de Melanie Klein y de las Teorías de Relaciones Objetales, el psicoanálisis se encamina definitivamente a explicar lo grupal a partir de las hipótesis sobre el funcionamiento intrapsíquico individual.

Pocos profesionales, aunque entre ellos Foulkes, se han preguntado cómo se podría comprender la problemática sujeto-objeto, una problemática filosófica en el fondo, a nivel social y grupal.

Una hipótesis que se trasladó tal cual de lo intrapsíquico a lo grupal fue la de la escisión. La escisión que para el hombre se produce a nivel intrapsíquico entre objetos buenos y malos, que inclusive le hace sentirse a sí mismo bueno y/o malo, hace que escinda su realidad social de esta manera. Esta maniobra en lo social se supone sirve para manejar y dominar la ansiedad producida por la escisión interna. Así, las organizaciones sociales son estructuras defensivas contra la ansiedad individual, según algunos autores.

Dentro del psicoanálisis, Bion siguió la línea marcada por Freud y Melanie Klein, dejando una impronta propia en la investigación grupal. El fue y seguirá siendo un líder del pensamiento grupal y los conceptos por él desarrollados se relacionan con el rol y la función del líder en un grupo. El pensó en el grupo como si fuera una persona y la relación del grupo con el líder corre paralelo a los mecanismos psicológicos inconscientes supuestos al individuo en su desarrollo temprano. De él dependen, a él le piden que les capitanea en su lucha contra el enemigo y con él o a pesar de él esperan encontrar un nuevo líder, sea eso en forma de una persona, una idea o una biblia. El líder es una creación del grupo, decía Bion, y él no es más libre que cualquier otro miembro para ser él mismo. El grupo, según Bion, también se aproxima mucho a la idea del cuerpo de la

madre, fantasía que propicia los mecanismos de escisión e identificación proyectiva. Los miembros escinden partes de su ego y lo proyectan en el líder. Así que el líder y el grupo hacen colusión en sus fantasías, de manera que el líder es tanto la criatura del grupo como éste es el títere del líder.

Todo esto no tiene más importancia que mostrar el carácter individuo-céntrico de estos abordajes grupales. A partir de Freud, la psicología tanto de masas como de grupos es el complemento de la psicología del líder, de la idea líder y, en nuestros días, de la ley del significativo.

De esta manera, lo social se reduce a un sub-producto de lo individual y nos lleva a dar vueltas en círculos sobre «la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social», y nos priva de cualquier perspectiva exterior que nos permita pensar la cuestión de diferente manera.

Por el momento hay dos cuestiones que quizás algún día nos ayuden a salir del círculo:

1. La relación del hombre con el lenguaje, y
2. el proceso de identificación.

En cuanto a la relación del hombre con el lenguaje, tenemos tendencia a olvidar que el hombre se implica con sus pulsiones, sus motivaciones tanto cuando habla como cuando escribe. Foulkes insistía en que todo lo que percibimos, expresamos y describimos refleja necesariamente nuestra disposición libidinal. En otras palabras, también nuestras teorías reflejan nuestra manera particular de arreglarnoslo con la pulsión de muerte, la agresividad que es el co-hecho de toda simbolización.

Yo no creo que la agrupación sea un sub-producto de nuestra dinámica intrapsíquica, aunque ésta se relaciona con algunos fenómenos observables en los grupos. Creo que es el lenguaje, mejor dicho que son los lenguajes, los diferentes discursos que agrupan a las personas y estos discursos llevan la marca pulsional de los que los han construido. Así que, por ejemplo, un discurso de Estado lleva a los hombres a la guerra y a partir de este discurso dejan de ser hombres y se convierten en carne de cañón. Cuando eso pasa lo suficientemente masivamente como en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, en las que tanto Bion como Foulkes se vieron implicados, un grupo de hombres sufriendo de una así llamada «neurosis de guerra» se niegan a ocupar el lugar que les ha sido asignado y prefieren pasar a ser «rechazados como locos» a ser aceptados e

identificados como «hombres valientes y héroes» que, como tomamos consciencia brutalmente a raíz de Vietnam, a su vuelta no tienen lugar en su sociedad.

Las instituciones, la burocracia y muchas otras organizaciones sociales, tal como los hemos creado, son la cristalización de la muerte, lo que queda de la palabra hablada y escrita de los hombres, lo inerte, lo fijo, lo que asigna un lugar a las personas a cambio de su tiempo, es decir su vida personal, su inscripción subjetiva en el universo simbólico común. El abordaje psicoanalítico de los grupos nos hace creer en la liberación de los sujetos mientras ignoramos lo que decía John Rickman, colega íntimo de Bion, «El estudio de la dinámica grupal nos muestra que más que hijos de nuestro tiempo somos sus esclavos, y que estamos dominados desde fuera por un poder de grupo del cual no somos conscientes...». Este poder de grupo proviene del hecho que se trata de grupos de poder. En otras palabras, se trata de grupos que más que comunicarse a través del lenguaje *p_o_s_e_e_n* el lenguaje y también las leyes de su uso.

El lenguaje, el discurso específico, define la existencia del grupo y la identidad grupal define la existencia individual. Los niveles simbólicos y de realidad se superponen doblemente y de manera tal que los individuos son identificados pero pierden su posibilidad de identificarse. Un soldado es un soldado, un psiquiatra un psiquiatra y un cocinero un cocinero. Sus que-haceres determinan su identidad. Pero, para sentirse vivos necesitan ser más que esto. Hace falta interrogar la legitimidad del pensamiento que definió su existencia y la de sus grupos. Tal interrogación o cuestionamiento solo podremos hacerlo si encontramos un lugar de encuentro que nos permite ver en perspectiva la naturaleza bio-psico-social del hombre.

Hay dos líneas de pensamiento en lo grupal que contribuyeron considerablemente al intento de lograr esta perspectiva, la de Kurt Lewin y la de Bertalanffy. Lewin se interesó en el «espacio vital» de las personas definido por los objetivos conscientes e inconscientes, los sueños, esperanzas y miedos de la persona como también su experiencia pasada y sus expectativas futuras. En cuanto al grupo, se interesó en la interdependencia entre conducta individual y los estándares grupales, como también los condicionamientos que permiten o entorpecen el cambio de una y otros. También para Lewin el líder y el estilo de liderazgo tiene una importancia determinante para la conducta individual y la posibilidad de cambio. De hecho, hay una convergencia: en 1947, año de su muerte, las investigaciones de Lewin en el Centro de Dinámicas Grupales del MIT y el Instituto de Relaciones Humanas de la Tavistock aunan esfuerzos para lanzar

una revista común en Relaciones Humanas y para desarrollar unas Jornadas que a través de los años se centrarán más y más en la cuestión de liderazgo como también la de autoridad y organización. Habría mucho que hablar de estas aportaciones, pero en lo que nos concierne aquí quizás lo más importante a resaltar es que la combinación de una teoría psicosocial con otra intrapsíquica revela la limitación de la hipótesis psicoanalítica para explicar fenómenos interpersonales, pero también la incapacidad de las teorías psicosociales para establecer una relación válida con las hipótesis de funcionamiento intrapsíquico. El punto crucial a elucidar, a mi modo de ver, es la función de la persona que en el grupo representa a la vez y en diferentes momentos la figura paterna para cada cual en sus diversas funciones, el «Otro» simbólico que garantiza ilusoria pero necesariamente la posibilidad de un sentido común para el grupo y también el otro semejante, hermano, rival en todos sus facetas.

Lo más importante que, para mí, Bertalanffy y los teóricos de sistemas contribuyeron es la cuestión de boundary, de frontera, diferenciando los sistemas cerrados de los abiertos, definiendo como sistema abierto todos aquellos que dependen de su ambiente y que están en interrelación dinámica con él. Estos incluyen a todos los sistemas humanos.

No es momento para discutir las múltiples preguntas que se abren y diré para abreviar, que me parece que a partir de estas contribuciones toda cuestión de liderazgo en el mundo humano se transforma esencialmente y *n e c e s a r i a m e n t e* en una cuestión de «que-hacer fronterizo», de cómo sostener un lugar de frontera con conocimiento de causa, un lugar de frontera no solamente para definir la relación entre instancias intrapsíquicas, entre individuo y grupo o grupos, pero también y a la vez entre diversos grupos.

Eso nos lleva a la «problemática del todo». Para poder concebir la frontera hace falta poder percibir un fenómeno como un todo. Pero, no solamente esto. Para ver un fenómeno como un todo, hace falta contemplarlo o pensarlo desde un punto externo, una unidad mayor que el fenómeno mismo. Hasta ahora hemos tenido la convicción y la esperanza que este punto de vista nos vendría de un nuevo sistema ideológico, ya sea una teoría científica, ya sea política, psicológica o social. En estos casos, la idea líder, el líder del grupo y la persona con quien identificarse en gran medida se superponían. En el mejor de los casos lo bueno era lo de adentro y lo malo lo de afuera. Pero, habiendo llegado al final de cualquier ilusión de un saber universal, no solamente se pone en crisis la cuestión de la idea líder, la ideología, la Weltanschauung, pero también se pone en crisis

la figura del líder mismo y su función simbólica. Estamos donde Freud en el Malestar en la Cultura. Allí menciona la posibilidad de considerar ciertas culturas como neuróticas, no sin advertirnos de los peligros de tal analogía y del de arrancar conceptos del contexto en el que se han originado y desarrollado. Además, añade, que el diagnóstico de neurosis colectivas tropieza con dificultades tales como ¿cuál sería la norma para una cultura? o, por muy acertado que sea nuestro diagnóstico, ¿quién poseería la autoridad necesaria para imponer a las masas la terapia correspondiente? Y, añadiríamos, ¿quién poseería la autoridad necesaria para indicar a los grupos de realizar el análisis correspondiente?

Entonces, ¿qué es lo que nos aporta el Grupo Análisis para poder alcanzar esta nueva perspectiva que necesitamos para salir de la crisis? La respuesta sería: muchísimo. De cualquier modo, hay que diferenciar dos aspectos. Por múltiples razones que algún día valdría discutir, Foulkes dejó que el Grupo Análisis se desarrollara como una terapia, una psicoterapia grupal; en otras palabras, un método que posibilitara el cambio individual. También sostuvo toda su vida su lugar como didacta en la Asociación Internacional de Psicoanálisis, teoría que percibe y concibe el mundo humano desde la óptica del individuo. Por otra parte, como es bien sabido, Foulkes no dejó biblia, e.d. un libro de teoría, dejó en cambio un gran grupo de personas relacionados por su interés y su cuestionamiento de lo grupal. Rompió el marco de a dos de su consulta, exponiéndose a las críticas inevitables de sus colegas, y abrió las puertas de su consulta a familias y a grupos en un intento de ser coherente con su convicción que las

clásicas yuxtaposiciones de mundo interno y externo, de constitución y ambiente, de individuo y sociedad, de fantasía y realidad, de cuerpo y mente, etc. ya no eran sostenibles.

Mencionaré solo unos pocos aspectos de la herencia que nos dejó Foulkes que me parecen importantes y que han dado frutos para esta nueva perspectiva. Ya en 1948, en su libro introductorio, Foulkes dice de la situación grupo-analítica que ésta, «aunque claramente delineada, no puede ser estandarizada; no debe nunca ser estandarizada, porque no está nunca herméticamente separada del ambiente que la envuelve, del que forma parte y debe permitirse que puede ser modificada por este campo circundante».

Foulkes se quedó dentro del ámbito terapéutico pero desarrolló un método, el Grupo Análisis, que consideró un instrumento princeps para la investigación grupal y la construcción de una metapsicología grupal. Foulkes transformó el líder en conductor, el que se abstiene de ser líder y solo excepcionalmente asume

el liderazgo. Para Pat de Maré, el conductor se convierte en «convenor», en el que «convoca la reunión», el que reúne a la gente aunque en más de un sentido. Lo más importante para mí es la función del conductor referente a las fronteras permeables o semi-permeables que Foulkes visualizó entre los campos que se extienden y se superponen en círculos concéntricos cada vez más amplios que van desde el auto-análisis en el centro, pasando por el psicoanálisis, el grupoanálisis, la psiquiatría a cielo abierto y la vida misma. La interrelación dinámica entre los diversos campos operan al mismo tiempo pero en grado diferente, dependiendo de la posición del individuo y del manejo de la situación por parte del analista. El grupoanalista en este sentido es, como dice Anthony, un ejemplo de la Máxima de Lao-Tze quien dijo que el líder más grande es el que parece seguir. Las dinámicas entre estos campos operan en la vida misma, solamente que la situación grupo-analítica los pone de relieve y los expone a la observación y la investigación. El analista es quien facilita estas últimas.

La función analítica con el Grupo Análisis se convierte en función social. Ya no se trata de un análisis que se hace a partir y dentro de un campo teórico determinado. Todo lo contrario. La función analítica es la que se sitúa en las fronteras del sistema, asegurando «este más allá posible» que para el hombre es la vida. Cada teoría inevitablemente produce una visión del mundo y una visión del hombre. Las instituciones son grupos artificiales que intentan realizar una determinada visión de la vida, normalmente perdiendo la relación con los hombres concretos. Hay un hiato entre la creación de una idea y la construcción tanto teórica como práctica del mundo que genera esta idea. El grupoanálisis arraiga de nuevo la palabra en el hombre y el grupo, estableciendo la comunicación perdida. Tan sintomático es el lenguaje autista de los síntomas neuróticos, como el de la psicosis o el de las ciencias. Hace falta recuperarla el sentido común.

Para terminar solo quisiera apuntar las dos aportaciones de Foulkes que menos atención han recibido, pero que merecerían toda nuestra atención en nuestro intento de abordar lo institucional. Me refiero a La Teoría Reticular de las Neurosis y a La Ley Básica de la Dinámica Grupal. Creo que ambos conceptos pertenecen plenamente al área psicosocial. Foulkes introduce su proyecto de investigación que se titula «Una nueva visión: La Psiconeurosis como Síndrome multipersonal» y para el que nunca logró el apoyo financiero necesario, con las siguientes palabras: «Primero quisiera decir que cuando aquí hablo de neurosis, me refiero a un sentido amplio del concepto. Incluyo no solamente las neurosis sino también las muchas condiciones de psicosis, condiciones somáticas, accidentes, desfortunadas de la vida, problemas con la ley, etc., en suma, todos los

trastornos que tienen que ver con la persona... que no se reducen a ella y que inevitablemente implican a varias personas. Un tratamiento y una investigación adecuada tiene que tomar en cuenta la red total del trastorno. Tal red incluye miembros de familia, compañeros de trabajo, amigos, amantes, etc...». Foulkes aquí hace referencia a grupos que tienen que ver con un problema que se manifiesta en una persona, muy diferente a los grupos e instituciones que creamos para tratar al problema, sea éste la enfermedad física, la drogadicción o la delincuencia...

La Ley Básica de Dinámica Grupal, por otra parte, es un enigma que creo que bien podría superar el de la esfinge y llevarnos más allá del Edipo y del «acogedor círculo de la familia y sus simples derivados sociales», como decía Rickman. Foulkes pronuncia La Ley Básica de Dinámica Grupal en respuesta al porqué las personas en el grupo reenfuerzan sus reacciones normales y desgastan y corrigen las reacciones neuróticas unos de los otros. Esto es así, dice, **PORQUE COLECTIVAMENTE CONSTITUYEN LA NORMA MISMA DE LA QUE INDIVIDUALMENTE SE DESVIAN**. Os dejo con el enigma.



ENCUENTRO CON LAS TEORIAS A TRAVES DEL DIALOGO CON LOS COLEGAS QUE LAS SOSTIENEN

RETOMANDO EL HILO...

Dijimos en el Boletín No.4 que la SEPTG, desde su fundación, se constituyó como lugar de encuentro de diferentes marcos conceptuales y, en consecuencia, de diferentes formas de trabajar en este ámbito que llamamos grupo: Teoría Sistémica, Gestalt, Psicodrama, Psicoanálisis, Grupoanálisis, Bioenergética, Dinámica Corporal, entre otros. La presencia de estos diferentes abordajes teórico-prácticos se plasman claramente en el hecho que desde 1988 configuran el Consejo Editorial del Boletín. La Teoría Sistémica, Gestalt y Psicodrama ya están presentes como temas en los primeros números de nuestra publicación en 1977. Por esta misma característica multidisciplinaria de la SEPTG, quizás sería no solamente interesante sino hasta necesario para sus miembros situar cada marco de referencia en el contexto histórico-cultural en el que surgió, comprender a qué preguntas pretende dar respuesta y pensar la articulación o no con el resto de las teorías en las que apoyamos nuestras prácticas.

De todas estas teorizaciones, la Teoría Sistémica destaca por diversas razones. Me gustaría señalar dos:

- 1) porque se trata de una especie de meta-teoría cuyos conceptos son aplicables a y pueden ser utilizados para entender cualquier otra teoría. Desde este punto de vista cualquier sistema se puede pensar como un «envoltorio simbólico», una especie de piel de lenguaje, que define a **un todo o conjunto** de elementos - ya sean partes de un cuerpo, miembros de un grupo, conceptos de una teoría-, diferenciándolo de lo que no es, de su ambiente y de otros conjuntos; y
- 2) porque diferenciando lo que pertenece a un conjunto de lo que no pertenece a él, lo de dentro de lo de fuera, se pone en evidencia la **frontera o función de frontera** entre uno y otro. Frontera (boundary en inglés) es quizás el concepto singular más importante de la teoría de sistemas. Lo que se ha descubierto pensando en términos de esta teoría es que las fronteras que definen a un sistema

- particularmente cuando se trata de un sistema humano - no son nunca completamente cerradas, siempre son permeables, suscitando un efecto dinámico entre lo que pasa adentro y lo de afuera. La teoría de sistemas es, en última instancia, una teoría del cambio que se produce espontáneamente o de manera planificada a través de los elementos diversos que pasan de un lado a otro de la frontera, que a su vez puede mostrar mayor o menor permeabilidad.

Por ejemplo, **la identidad** de una persona representa una frontera de un conjunto de elementos e ideas que la marcan como unidad o individuo. Lo mismo puede ser cierto de un grupo, por ejemplo el de los médicos, los panaderos, los nadadores o los yugoslavos. También lo puede ser de una disciplina o un área de trabajo, como la historia, el hospital o un grupo de psicodrama. Tanto las fronteras demasiado rígidas como las que son demasiado permeables hasta el punto de no definir la identidad, la diferencia entre lo de adentro y lo de afuera, producen ansiedad y sufrimiento en los hombres. Estos suelen ser momentos en los que se busca un cambio - de identidad. En un caso se ha de decidir qué es lo que se deja pasar por las fronteras para evitar la rigidez última, y en el otro qué es lo que no se deja pasar ya para evitar la disolución o el desmembramiento. Cambios de identidad y de la dinámica de frontera siempre implican violencia en menor o mayor grado: se deja de ser lo que se era y se decide ser algo que no se sabe del todo lo que es hasta después de dar el paso... Creo que para estos diversos procesos de cambio el grupo humano es el lugar más indicado para poder asumir tanto las pérdidas como las ansiedades frente a lo desconocido, ya que se trata fundamentalmente siempre de un cambio de fronteras interpersonales e intergrupales.

Con estas palabras de introducción quisiera invitar a todos los miembros de la SEPTG y colegas interesados a entrar en el diálogo con la Teoría de Sistemas, pensando su marco teórico y su praxis en función de las tres ideas esbozadas. También os invito a hacer cualquier contribución sobre el tema en relación a lo que pueda aparecer en este apartado. Creo que vale la pena ir trabajando un poco más... (H.C.)

CONVERSANDO CON Luís J. Cabrero

El Dr. Luís Cabrero, ilustre miembro de la SEPTG desde su fundación y primer Vicesecretario (1972), respondiendo a mi petición de hablarnos de la Teoría Sistémica, amablemente me recibió en su despacho del Hospital Clínico el 5 de

septiembre de 1991. Actualmente, Luís representa el ámbito de la Terapia Familiar Sistémica en el Consejo Editorial del Boletín.

Hace tiempo que no nos habíamos visto y los dos estábamos contentos de encontrarnos. Luís me avisó en seguida que se sentía más bien «desmembrado» de la SEPTG, en parte porque su dedicación profesional estos últimos años le dejaba poco tiempo para participar más activamente. Hablamos de todo, cosa naturalmente imposible, y al final me decía «no sé qué farás amb tot aquest batibull». Claro, no soy periodista y no supe mantener la línea de preguntas que me había preparado. Pero también era importante para mí escuchar lo que Luís me quería o me podía decir en aquella ocasión. Intentaré comunicar las dos o tres cuestiones que me parecían importantes en cuanto al tema que nos preocupa.

El trabajo de Luís Cabrero incluye actividades como el curso introductorio que coordinó durante el primer trimestre de 1991 sobre «Terapia Familiar: Intervenciones Sistémicas en el Marco Institucional», en la Unidad de Atención y Terapia Familiar de la Subdivisión de Psiquiatría y Psicología Médica del Hospital Clínico de Barcelona. Dice en el programa: «Este curso quiere ofrecer una introducción al enfoque sistémico y a su paradigma desde la perspectiva del trabajo en las instituciones. Hablar de familias y terapia familiar es un pretexto para introducirnos en una visión del individuo como elemento de sistemas interpersonales (institución, comunidad, etc.)... Individuo y contexto han de ser entendidos como un todo en el que la evolución ante las situaciones de bloqueo (fracasos, cronicidad, recursividades, etc.) depende de que sean enfrentadas mediante un enfoque holístico...»

Aunque continua el trabajo con familias, en su recorrido profesional en el área de la salud mental se ha operado un deslizamiento hacia sistemas cada vez más amplios. De hecho, actualmente se considera «**un apreciador sistémico**». En su trabajo aprecia el sistema en función de dos coordenadas: **estabilidad** y **co-evolución**. Si he comprendido bien, se trata de percibir el sistema y tratarlo afectuosamente, con estima. Considera que su trabajo es con sistemas de segundo orden, es decir sistemas que se auto-observan y que construyen realidades.

Con su equipo de cinco colegas lleva adelante un Programa Integral de Asistencia al Esquizofrénico. Tratan específicamente trastornos de muy mala evolución. De nuevo, si entiendo bien, intentan acoger la familia con una percepción de sistema, ofreciendo un contacto continuo a través del tiempo e introduciendo muy pocos cambios, siendo afectuosos con el sistema.

Luís Cabrero iba encontrando que el sistema occidental racional-lógico (cuya base biológica se sitúa en el hemisferio izquierdo de nuestro cerebro), del cual la teoría de sistemas es uno de los desarrollos, mostraba grandes lagunas en cuanto a los aspectos afectivo-sentimentales. Estas deficiencias le llevaban a acercarse e interesarse en los sistemas orientales como el Zen, el Tai Chi, el Ying Yang y otros. Estos sistemas le aportan visiones que le parecen altamente creativos, como por ejemplo la percepción de una crisis en sus dos aspectos: el de peligro y el de una oportunidad de crecimiento y construcción de algo nuevo.

Bien. Creo que esto es lo que me ha quedado de nuestra conversación. Espero que Luís se decida «re-membrarse» y seguir el diálogo. Tiene algunos cajones de su despacho llenos de escritos, pero no le pude persuadir de compartir algunos de ellos con nosotros... Insistiré... (H.C.)

ESPECIAL POESIA ESPAÑOLA

JOAN BROSSA
1919, Barcelona

Entre sus libros: Dragolí (1950), Cuadern de poemes (1969), Poems Visuals (1975), Ventall de poemes urbans (1988), Carrer de Wagner (1990).

Premios literarios: Premio Nacional de la Crítica (1978), Lletra D'Or (1981), Ciudad de Barcelona de Poesia (1981).

Profesión: Pintor y poeta.

Jeroglíficos

(Transliteración): — 30 3 L • * n C 2 —

G t g b r g r n q m d t c

(Pronunciación teórica):

Gut gabiu ríga garri on quis miavit deset elsut tunc.

(Traducción):

Hay gallos con herraduras y la flor aún da piedra.

(Traductor: José Batlló)



ASIGNATURA PENDIENTE: FORMACION Y FORMACION CONTINUADA

«LA FORMACION DEL ANALISTA Y CONDUCTOR DE GRUPOS COMO TAREA INSTITUCIONAL UNIVERSITARIA»

por M. PILAR GONZALEZ LOPEZ

Titular de Psicología Social, Universidad de Barcelona

El estudio del denominado grupo pequeño es una parcela tan importante de la Psicología Social que ha dado lugar en los planes de estudio a una asignatura «Dinámica de Grupos» para la formación del psicólogo. Pero el esfuerzo académico, a pesar de ello, resulta menguado, pues repartidos entre tantas materias, los intereses del alumno en el segundo ciclo a menudo se encuentran con la licenciatura faltos de una formación específica en la Psicología de los Grupos y en su manejo técnico. Aún cuando esta situación se palie en el nuevo plan de estudios del Ministerio para la licenciatura de Psicología, el área es tan troncal que posiblemente sólo podrá ser mitigado el problema.

El mercado, buen conocedor de esta laguna institucional, ha montado a través de profesionales y especialistas en grupos una variada oferta de técnicas específicas. Bajo teorías diversas, se forman la mayoría de las veces distanciados o distantes de la investigación, en un intento de paliar la situación de facto. Así que evidentemente solía ser el postgraduado quien con mejor o peor fortuna se formaba, guiado por su intuición o a fuerza de comparar entre numerosos cursos y cursillos su campo de interés.

El estudio de los grupos, desde sus orígenes, dió lugar a investigaciones e intervenciones cuya demanda ha ido creciendo. Prueba de ello es el crecimiento de miembros afiliados con diferentes licenciaturas a Sociedades Profesionales. En ellas se consta, en general, el divorcio existente entre investigación y práctica, tan necesarios en una Formación Integrada.

La necesidad de que la Universidad oferte un curso de Postgrado y posible

Master que otorgue titulación específica al «Analista y Conductor de Grupos» que integre diferentes vertientes es hoy un hecho constatado.

El objetivo es ambicioso y tal vez costoso, pero congruente. Es necesario dar una visión globalizada sobre el grupo, de sus estudios e investigaciones, así como de las técnicas para intervenir en las distintas áreas.

Pero una visión sintetizadora, que incluya como mínimo tres áreas aplicadas: Organizaciones, Educativa y Clínica, con sus contextos teóricos y prácticos, es indispensable y hasta ahora inusual aunados en una misma oferta. No es sólo un recetario técnico para la intervención que, a pesar de su utilidad, no cubriría nuestro objetivo, ya que la acción y la intervención deberán unirse a la investigación y a la reflexión teórica.

Tres indicadores refuerzan nuestro planteamiento:

- 1) el resurgir de la teorización sobre los procesos grupales,
- 2) el hecho de que los problemas de índole psicológica tiendan a contextualizarse, investigarse y tratarse grupalmente,
- 3) la creciente demanda de especialistas en técnicas grupales.

Para tan amplias miras, se necesita recabar un gran número de profesorado proveniente tanto del campo académico como aplicado para formar profesionales altamente cualificados.

Si cada vez ha de ser mayor la demanda de especialistas en grupo, la apertura a Europa refuerza el reto del trabajo grupal a una respuesta magnífica como la obtenida en el primer Curso de Postgrado 1990-1991 del Departamento de Psicología Social de la Universidad de Barcelona sobre «Análisis y Conducción de Grupos en las Organizaciones».

Barcelona, 24 de enero de 1991



«CARTA DE LECTORES»

escribe MERCEDES HIDALGO

¡Hola a todos!

Es la primera vez que entro en contacto con vuestra revista, aunque haga tiempo que ya lo haya hecho con algunos de los que han potenciado vuestro grupo: Palet (ha sido mi primer maestro), Fina, María, Recasens..., compañeros de trabajo en un Instituto Mental ya desaparecido.

Mi nombre, Mercedes Hidalgo. Trabajo desde hace años con psicóticos crónicos, primero en el Hospital Psiquiátrico antes mencionado, para continuar en el Centro de Día Pi i Molist. Utilizando como herramienta el grupo en distintos espacios: talleres de plástica y corporal; grupo de relación y... otros variopintos.

A medida que iba leyendo las distintas opiniones sobre el tipo de formación que deberíais formalizar, iba cada vez más reafirmandome en que vuestra asociación, tal como está montada, incide en una formación más profunda, de actitud básica: la de compartir de manera vivenciada todas las diferentes maneras de trabajar en grupo, con el deseo y la seguridad de enriquecernos. No conozco en España a nadie más que haga ésto con convencimiento.

Aquellos que querramos formarnos en un tipo de grupo específico tenemos suficientes escuelas de todas las tendencias para hacerlo.

Sí, es probable que, a través de un encuentro al año, no se comparta todo lo que a uno le gustaría compartir. Veo que vais buscando otras vías como puede ser la revista, siendo bienvenida cualquier otra.

Ahora, por lo que a mi me interesa, os planteo un enigma para irle buscando

salida: pueden existir personas particulares o instituciones, (en mi caso pueden confluír), que estén interesados en seguir vuestras reflexiones y experiencias a través de materiales para los distintos encuentros, revistas,... y que por el momento no se incorporen asociativamente, ¿cómo pueden acceder?...

Esperando una apertura a este otro tipo de formación, recibid un saludo cordial, en el deseo de que continuéis, sin mucho más.

Firmado: Mercedes Hidalgo Rebollo

(Nota: La Vocal de Prensa informó a Mercedes de los Symposium y las publicaciones previstas. Quizás la SEPTG se tendría que plantear el poner a la venta su Boletín en alguna librería determinada de cada ciudad.)

ESPECIAL POESIA ESPAÑOLA

GLORIA FUERTES
1918, Madrid

Entre sus libros: Isla ignorada (1950), Todo asusta (1958), Que estás en la Tierra (1962), Cómo atar los bigotes del tigre (1969), Coleta payasa, ¿qué pasa? (1985).
Premios literarios: Ciudad de Barcelona de Poesía en Castellano, Ciudad de Sevilla.

Anatomía

*Dos hipocondríos tenemos,
uno al lado derecho
y otro al izquierdo del estómago...
(estómago no rima con nada,
¡qué putada!).*



INFORMACION Y ACONTECIMIENTOS DE INTERES

BOLETIN 11 AETG, NOVIEMBRE 1990

Paco Peñarrubia, ilustre miembro de la SEPTG, el 28 de marzo de 1991 nos envió un ejemplar del Boletín 11 de la AETG que el había coordinado monográficamente como homenaje a Fritz Perls, veinte años después de su muerte. Incluyo aquí el índice de este número del Boletín ya que puede ser de interés para todos.

MONOGRAFICO. Veinte años de la muerte de Fritz Pearls.

PRESENTACION. Paco Peñarrubia

CUADRO BIOGRAFICO. Ignacio López

EL BERLIN DE FRITZ. Annie Chevreux

FRITZ PERLS Y EL TEATRO. Max Reinhardt (traducido de P.P.)

GESTALT Y TEATRO. Constantin Stanislavski (trad. Tessa Rubio)

SU VIDA según los otros (extractos de la biografía de Jack Gaines) (trad. de P.P.)

FRITZ Y LA GESTALT. Enrique de Diego

FRITZ Y LA NEUROSIS. Javier Escobedo y Ana Fernández

CARTA a Fritz. Graciela Andaluz

FRITZ PERLS según Claudio Naranjo. (Textos selecc. por P.P.)

APENDICE, Fallecimiento de Laura Perls. Javier Escobedo

CONTACT. Joe Wynson

PUBLICACIONES DE LA SEPTG

MONOGRAFIA I

«COMUNIDAD TERAPEUTICA Y/O TERAPIA DE LA COMUNIDAD»

A raíz del XIX Symposium de la SEPTG en Vitoria, el 28, 29 y 30 de Abril 1991, publicamos una primera Monografía sobre el tema que allí nos reunía y que incluye una visión histórica de la teoría y la práctica de este campo profesional,

algunos trabajos que testifican su desarrollo en España y la mayoría de los trabajos presentados en Vitoria. La Monografía I se presentó antes del Symposium y fue entregado a todos los asistentes allí registrados. Incluimos aquí el índice de la publicación ya que pueda ser de interés para algunos. Existe un reducido stock y el precio es de 1.500 pts.

También quisieramos informar que aparece también ahora el SUPLEMENTO DE LA MONOGRAFIA I, que incluye trabajos que no llegaron a tiempo para la publicación de Vitoria y algunas elaboraciones hechas en o después del mismo Symposium.

Aunque ya informamos en otro lugar de este Boletín, quisieramos mencionar de nuevo que para el XX Symposium de la SEPTG en Valencia los días 4,5 y 6 de Junio de 1993 seguimos con el tema en su nueva formulación «Comunidades Terapéuticas II: Métodos, Objetivos y Línea de Pertenencia». También en aquella ocasión esperamos poder publicar la Monografía II con los trabajos correspondientes y con anterioridad al Symposium para que los asistentes tengan la oportunidad de leerla y situarse para la discusión de los temas en cuestión.

SEPTG MONOGRAFIA I

COMUNIDAD TERAPEUTICA Y/O TERAPIA DE LA COMUNIDAD

INDICE

EDITORIAL

IN MEMORIAM DEL DR. MAXWELL JONES

«La Comunidad Terapéutica, ¿Sobrevivirá y crecerá?» (1980)

I. ESPAÑA: TRABAJOS EN CURSO...

CONTRIBUCIONES AL XIX SYMPOSIUM DE LA SEPTG, 1991

«INTENTO DE APROXIMACION A LA COMPRESION DE LOS FENOMENOS GRUPALES OCURRIDOS EN LA COMUNIDAD TERAPÉUTICA DE SEVILLA DESDE SU INICIO HASTA LA FECHA»

por el Equipo de la Comunidad Terapéutica de Sevilla

DIEZ AÑOS DEL CENTRO DE SALUD MENTAL URIBE-COSTA
«INTRODUCCION»

«COMUNIDAD TERAPEUTICA ¿REALIDAD O FICCION?»
por el Dr. José Ma. Ayerra Balduz

«EL HOSPITAL DE DIA COMO COMUNIDAD TERAPEUTICA PSICOANALITICA»
por el Dr. José Luís López Atienza

«LA PSIQUIATRIA COMUNITARIA ENTENDIDA DESDE EL MODELO DE LA COMUNIDAD TERAPEUTICA»
por el Dr. Oscar Martinez Azumendi

«LA COMUNIDAD TERAPEUTICA:
EL PODER EN EL GRUPO/ EL PODER DEL GRUPO»
por José María Maturana

«¿QUIEN TIENE CURA DE QUIEN?: LOS TERAPEUTAS DE LOS PACIENTES O LOS PACIENTES DE LOS TERAPEUTAS»
por Miquel Andreu, Maite Pi y Pilar Sales
Dispensario de Tarragona, Instituto Pere Mata (Reus)

«LA COMUNIDAD TERAPEUTICA DE MALGRAT:
DIEZ AÑOS DESPUES DE SU INTEGRACION A LA RED PUBLICA ASISTENCIAL»
por Valentí Agustí Bassa, Psiquiatra

«DINAMICA SOCIAL Y SINTOMAS INDIVIDUALES»
por Robert Hinshelwood

II. DESARROLLOS CONCEPTUALES EN LA SEPTG Y OTROS COLECTIVOS...

1980 TRABAJOS DEL VIII SYMPOSIUM DE LA SEOTG. MALLORCA. PONENCIAS SOBRE «ENFOQUE GRUPAL EN UN SERVICIO NACIONAL DE SALUD» Y «TECNICAS DE GRUPO Y PSICOTERAPIA EN LAS TAREAS DE SALUD MENTAL DE LA COMUNIDAD»

«Crítica de una Comunidad Terapéutica»
por Valentí Agustí, Comunidad Terapéutica de Malgrat

«Hacia un Enfoque Grupal en el Sector Sanitario»
por el Colectivo Barcelona, Conclusiones de Ponencia

«Trabajo Grupal en una Pequeña Comunidad»
por Paco Yanes, Centro de Higiene Mental de San Jerónimo

1985 TRABAJOS DEL XIII SYMPOSIUM DE LA SEPTG, MADRID
PONENCIA SOBRE «GRUPOS EN SALUD PUBLICA»

«Técnicas Grupales en la Comunidad. Grupos
de Psicoterapia analítica en ASAFES»
por Victor Ortega

«Hacia la Comunidad Terapéutica en Miraflores»
por Margarita Laviana Cuetos (extracto)

1986 XIX JORNADAS SOBRE TEMAS DE INTERES PSIQUIATRICO
ORGANIZADAS POR EL INSTITUTO PERE MATA DE REUS

«La Intervención en los Diferentes Espacios
Institucionales y de la Comunidad» (extracto)
por J.García, et al.

1989 IV JORNADAS DE HOSPITALES DE DIA, MURCIA

«El Hospital de Dia como Comunidad Terapéutica
Psicoanalítica»
por J.L. López Atienza, et al.

«El Hospital de Día como Comunidad Terapéutica
Psicoanalítica: Los Fenómenos Transferenciales»
por J.L. López Atienza, et al.

1989 VII JORNADAS NACIONALES DE HOSPITALES Y CENTROS
DE DIA

«Grupos Multifamiliar»
por José María Ayerra e Isabel Trigales

III. DE LA HISTORIA ESCRITA DE LAS COMUNIDADES TERAPEUTICAS...

1925 LIFWYNN FOUNDATION

«Introducción y Comentario al Trabajo de Trigant Burrow»
por el Dr. Juan Campos Avillar

«Nota Resumen acerca del Trabajo de Trigant Burrow»
por el Dr. Hanz Syz

1935 SOCIETY FOR CREATIVE PSYCHOLOGY

«La Técnica de Trabajo Grupal»
por Basil Beaumont

1943 NORTHFIELD EXPERIMENT

Unos Comentarios
por Hanne Campos

1957 HENDERSON HOSPITAL

Unos Comentarios
por Hanne Campos

1970 ARBOURS

«Una Comunidad Terapéutica. Un lugar donde se
reflejan las relaciones de familia.»
por Helen McCormack

IN MEMORIAM DEL DR. TOM MAIN

«El Concepto de Comunidad Terapéutica:
Variaciones y Vicisitudes» (1983)

POSTDATA

**XI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA
DE GRUPO DE LA I.A.G.P.**

PALAIS DES CONGRES, MONTREAL, QUEBEC, CANADA

AGOSTO 22-28, 1992

**TEMA: «AMOR Y ODI. HACIA LA RESOLUCION DE CONFLICTOS EN
GRUPOS, FAMILIAS Y NACIONES»**

Personas que desean inscribirse en este Congreso pueden dirigirse a la Vocal de Prensa de la SEPTG para pedir los formularios correspondientes. La dirección de registro en Montréal es la siguientes:

GEMS/IAGP Congress 1992

BUENAS NOTICIAS DESDE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Eduardo Pavlovsky, Miembro Correspondiente de la SEPTG, nos escribe:

Distinguidos amigos,

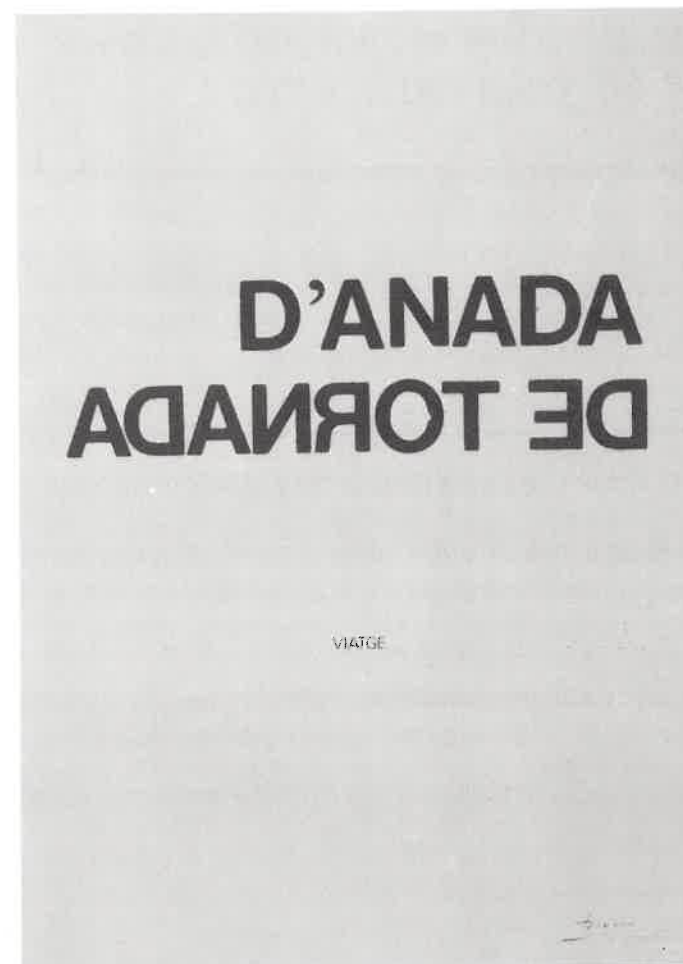
He recibido con mucho interés el resumen de la última reunión de Ustedes. Quisiera decirles que yo tengo en Buenos Aires un Instituto de Psicodrama con 21 grupos de entrenamiento que funcionan todo el año, al que concurren becados invitados de varios países.

Si alguna vez alguno de Ustedes - o recomendados de Ustedes - puedan venir el tiempo que deseen para un training psicodramático en el instituto (becados) tendrían solo que avisarnos antes.

Espero que mantengamos nuestra comunicación.

Un abrazo.

Firmado: E. Pavlovsky



Dibujos de :
Joan Brossa
Poesia visual.
Maig / Desembre 1983
DEPARTAMENT DE CULTURA
DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA